andalán

¿Los regadíos...?, bien, gracias

Paco de los Ríos: un colonizador del siglo XX

Rescatando a Goya

ZARAGOZA ES UNA FIESTA



Desde el futuro con humor y amargura

Tuvieron que pasar muchos años, quizás pasaron siglos, para que los habitantes de Espena, país al parecer europeo que en un momento de su historia debió transformar su nombre para hacerlo más acorde con la realidad, comprendiesen que todo lo sucedido en el país allá por el año 1981 había sido una hábil maniobra del entonces equipo gubernamental para crear un aparato defensivo propio y no necesitar alinearse con ningún bloque defensivo de los existentes entonces. Ahora que los misiles Colza-81 y los proyectiles Mejillón-81 apuntaban al mismísimo corazón de Moscú, comprendían los habitantes de Espena que tantos siglos de experimentación habían servido para algo. Ya no eran precisas bases extranjeras en el suelo de Espena, no se necesitaba tampoco la integración en ninguna Alianza, se había iniciado al fin el camino de volver a ser el faro del mundo.

Los ministros para el fraude, para el envenenamiento y para el tráfico ilegal (para combatirlos, por supuesto), pues así se denominaban ahora los antiguos ministerios de Hacienda, Sanidad y Comercio, estaban orgullosos de que el arduo trabajo de sus antecesores hubiese servido para que ahora, diez siglos después, el sistema defensivo de Espena fuese un ejemplo para el mundo libre. Espena, país en el que apenas quedaban habitantes, pues la mayoría habían ofrecido sus vidas para el avance científico y el desarrollo independiente de la Patria, podía enorgullecerse de ser la única potencia mundial capaz de afrontar en solitario su propio futuro.

Por otro lado, era ejemplar para todo el planeta mantener un sistema ofensivo-defensivo que no dependiese del armamento nuclear, y por eso el ministro para el envenenamiento (para combatirlo, por supuesto), Sr. Sanchurro, mantenía, además de un trabajo infatigable en su Ministerio, una actividad febril como conferenciante de honor invitado por numerosos países. Pero por más que intentaba muy pedagógicamente transmitir las bases científicas de las poderosas nuevas armas de Espena, la verdad es que los científicos extranjeros no conseguían penetrar en el secreto de los soberbios misiles Colza-81 y proyectiles Mejillón-81.

Cuando el Gobierno de Espena se consideró lo suficiente fuerte para emprender en solitario la Gran Cruzada contra los primitivos seres de la oriental Rusia, un temor inconfesable invadió al resto de países occidentales. ¿Conseguiría Espena, como tantas veces en el pasado milenario, derrotar definitivamente a los enemigos de la propiedad privada y de la verdad espiritual?, o por el contrario ello daría pie al inicio de una respuesta enemiga que acabaría con Occidente.

Ese era el dilema que preocupaba a Occidente y cuya respuesta favorable a la victoria de Espena estaba haciendo de oro a futurólogos, echadores de cartas y adivinos, que habían proliferado mucho desde que a finales del siglo XX habían adivinado que Francia entraría a formar parte del Pacto de Varsovia que, a partir de esa época, pasó a llamarse Pacto de París.

El Gobierno de Espena, ante tan favorable situación de los astros, decidió comenzar su Gran Cruzada. Para ello, en un gesto de suma cortesía, envió una misiva a los gobiernos occidentales comunicándoles su decisión y pidiéndoles apoyo moral, aunque rechazando cualquier ayuda bélica. La operación se denominó Nebulosa Azul, los símbolos de la tradición y el pasado, y consistía en tres fases: una primera fase intimidatoria a base del lanzamiento de proyectiles Mejillón-81, una fase de aplastamiento moral a base de misiles Colza-81 y una tercera fase, de carácter ultrasecreto, que dado su carácter experimental se denominó «lluvia de carne clandestina».

En octubre del año 2917, fecha que tenía un especial carácter histórico, caían sobre Moscú y otras importantes ciudades los temibles Mejillón-81. La población comenzó a preocuparse cuando, además de aparecerles granitos por todo el cuerpo, unos tremendos ataques de colitis amenazaban con inundar las ciudades. Y entonces, en medio de una confusión apocalíptica, surcaron el espacio centenares de misiles Colza-81. Millones de bichitos bajaron del cielo destrozando al caer todo lo que hallaban a su paso: cuerpos, edificios, armamento... Y, ¡milagro del avance científico!, los bichitos no se rompían al caer y rebotaban indefinidamente con un retumbar de muerte.

En las ciudades que no habían sufrido la catástrofe se organizó, para sorpresa del Gobierno de Espena, una feroz resistencia, pero millones de litros de jugo de carne clandestina de la mejor calidad cayeron sobre la población resistente que, acostumbrada a las largas colas que en su país se sufría para abastecerse de alimentos, no resistió el sorber tan delicioso pero mortal líquido triquinoso. A finales de octubre del año 2914, Espena había vencido y logrado así la más corta victoria bélica del siglo XXX.

Y mientras el Gobierno de Espena era homenajeado por todos los países del mundo libre, en un pequeño país del Caribe dominado por la terrible familia de los Barbudillos, el Gobierno preparaba una solicitud para presentar en la inminente Conferencia para un Nuevo Orden Mundial donde se suplicaba la concesión del Estatuto de colonía de Espena. En Alemania, Sigfrido Hitlëren, descendiente de un antiguo cabo del ejército alemán de la 1.ª Guerra Mundial, siguiendo con la tradición, enviaba como homenaje a la nación salvadora del mundo el último modelo de Mercedes fabricado en oro macizo.

NOTA: Todo lo descrito sucedió en el siglo XXX y por ello es totalmente imaginario, pues pasó hace millones de años. **Ricardo Berdié (Zaragoza).**

FIESTAS DEL PILAR

Viernes, día 16:

A las 11 horas: Gran Vía.

A las 18,30 horas: Dance de las Tenerías en el Coso Bajo, junto a la Plaza de las Tenerías.

A las 19 horas: Festival de Rock en el Campo Municipal de la Romareda, con Lone Star, Los Rápidos y Kevin Ayers.

A las 19 horas: Pabellón Municipal de Festejos, tarde y noche: actuación de «Los Platers» y del grupo «Página 6».

A las 19,30 horas: Teatro infantil, en la Plaza de los Sitios-c. Moret.

A las 23 horas: Cine, en el cine Arlequín, como clausura del ciclo «Otras formas en el cine español», proyección de la película «Con mucho cariño», de Gerardo García, y el corto del mismo autor «Fandûe de queso».

Sábado, día 17

A las 11 horas: Gran Vía.

A las 11 horas: Animación Infantil, en la Plaza de los Sitios, c. Moret.

A las 12 horas: El rescate de Agustina, en el Casco Viejo (Barrio de la Magdalena).

A las 19 horas: III Muestra de Folklore Aragonés, en el Campo Municipal de la Romareda. «La Fiesta Popular en Aragón».

A las 19 horas: Pabellón Municipal de Festejos, tarde y noche, actuación de la Orquesta Encantada y del grupo «Zambra».

A las 20 horas: Verbenas Populares en el Casco Viejo: Plaza del Justicia, Grupo Albatros; Plaza San Felipe, Orquestina Galana; Plaza de Sas, Manuel Luna.

Domingo, día 18:

A las 11 horas: Gran Vía, Paseo Ciudadano, se celebrará el Día de Aragón.

A las 11 horas: I Muestra de Música Laudística, en el Salón del Trono del Palacio de la Aljafería.

A las 13 horas: Concierto Aperitivo, en el Parque Bruil, a cargo de la banda de San Mateo de Gállego.

A las 14 horas: Muestra Grastronómica, en el Parque Bruil, a cargo de las Casas Regionales Aragonesas, a lo largo de la cual actuarán los diferentes grupos folklóricos.

A las 19 horas: Muestra Laudística: Concierto Homenaje, en el salón de actos de los P.P. Jesuitas.

A las 19 horas: Festival Latinoamericano en el Campo Municipal de la Romareda, II Festival de Música Latinoamericana con la actuación de Mercedes Sosa y Los Calchakis.

Fin de fiesta

A las 21 horas: Verbena, en el paseo Independencia.

A las 22,30 horas: Fuegos artificiales, en el paseo Independencia.

A las 22,30 horas: Verbena fin de fiestas.

A las 23,30 horas: Salida de las peñas desde el paseo Independencia hasta el Ebro.

A las 24 horas: Fuegos artificiales, en el Ebro.



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
DELEGACION DE CULTURA POPULAR Y FESTEJOS

Catalanismo exclusivista, no

Ya que Maica Casaus (Reus) se ha permitido referirse, en el n.º 337, a lo manifestado por Juan Carlos Sierra, en el n.º 335, me creo también en el derecho de hacer lo mismo respecto a la misma.

Es una pena que ANDALAN sea utilizado para emplear frases como: «y que fuera a vivir a su tierra, si tan mal lo tratan aquí...». En cuanto a si hay problemas en Cataluña, simplemente hay que leer o haber leído lo que dicen personas que ocupan puestos de responsabilidad y decisión acerca de la cultura catalana. Y conocer el comportamiento y actuación de otras en el ámbito de sus facultades personales. No son desconocidas las frases: «El problema de l'inmigració a Catalunya»... «Recatalanització de Catalunya»... «Escola catalana a Catalunya», etc., etc.

Hay que partir de la vida real en Cataluña. La población de Cataluña es bilingüe (por lo menos), y no quererlo reconocer por algunos culturalistas catalanes sólo puede acarrear conflictos.

Pero lo más grave radica en los que reniegan de ser españoles; los catalanes conscientes de serlo, que no hacen ascos de pronunciar el nombre de España o de hablar en castellano, no son problema para España; pero sí lo somos los castellano-hablantes para los catalanes exclusivistas. A lo mejor, en Reus es diferente.

Señores: busquemos la armonía y el respeto individual y colectivo, que buena falta nos hace. **Santiago Blesa Gonzalvo (Barcelona).**

La bestia

El hombre civilizado se cree que habita el estadio final de la conciencia; aun a pesar de hablar de evolución, actúa y legisla las leyes de comportamiento social desde esta perspectiva esquizofrénica. Así, el ciudadano medio mira con ojos compasivos o desdeñosos a los pobres e incultos habitantes tercermundistas. Evitar el hambre, la indigencia y la incultura a estas pobres gentes primitivas que tanto sufren, sería la voluntad general y altruista del hombre occidental.

Habría que puntualizar dos cosas: primeramente qué es lo que hace más feliz y produce más armonía vital, la calidad o la cantidad; esto es, qué tiene más sentido, la duración de la vida, al precio que sea —acabar nuestros días como un zombi vegetativo, por ejemplo—, o por el contrario una vida más o menos corta temporalmente, pero de intensidad y sentido vital pleno. En segundo lugar habría que señalar que la cultura occidental desdeña a las otras (africanas, asiáticas, australianas, por ejemplo) por considerarlas primitivas, curiosas, exóticas o nulas. Su concepto de cultura, para ser válido, se debe de manifestar de una forma lógica, positiva, dogmática. Olvida que, como muy bien dice Hesse, el conocimiento y la cultura es algo vivo, expresivo, que se manifiesta de una forma vital.

El hombre moderno desprecia el rito, la dimensión mágica y religiosa de las otras culturas, creyendo haber superado eso que él llama estadios de evolución primarios, por medio de sus análisis fríos y su religión estática y distante. Desprecia los ritos primarios que en todo pueblo «inculto» se producen para armonizar la dimensión consciente del hombre con el animal humano, la experiencia religiosa vital que pone en contacto al hombre con el universo vivo. Los griegos utilizaban la tragedia en su primera época para la cátarsis social; Nietzsche habla de lo dionisíaco en la tragedia griega, la figura del sátiro, el encuentro con el animal eludido en la vida cotidiana. El hombre moderno ha encerrado en una jaula de plexiglás a su dimensión animal y adopta una postura autosuficiente y fatua, pero en el fondo teme a su propia bestia, la elude constantemente y le cierra las puertas del jardín.

Entonces te preguntas qué sentido tiene todo, qué especie de seres hipócritas y estúpidos somos socialmente, qué muros de contención milenarios están a punto de resquebrajarse, cuando de pronto la bestia surge del abismo, sube a un autobús —mientras yo, no muy lejos de allí y a la misma hora, me dirijo hacia clase— y degüella limpiamente, delante de todo el mundo, a una niña de quince años y luego ríe ante la gente enfurecida que, apiñada, ha visto estupefacta el desarrollo de la tragedia real. **Miguel Angel Pérez (Zaragoza).**

OTAN, ¿para qué?

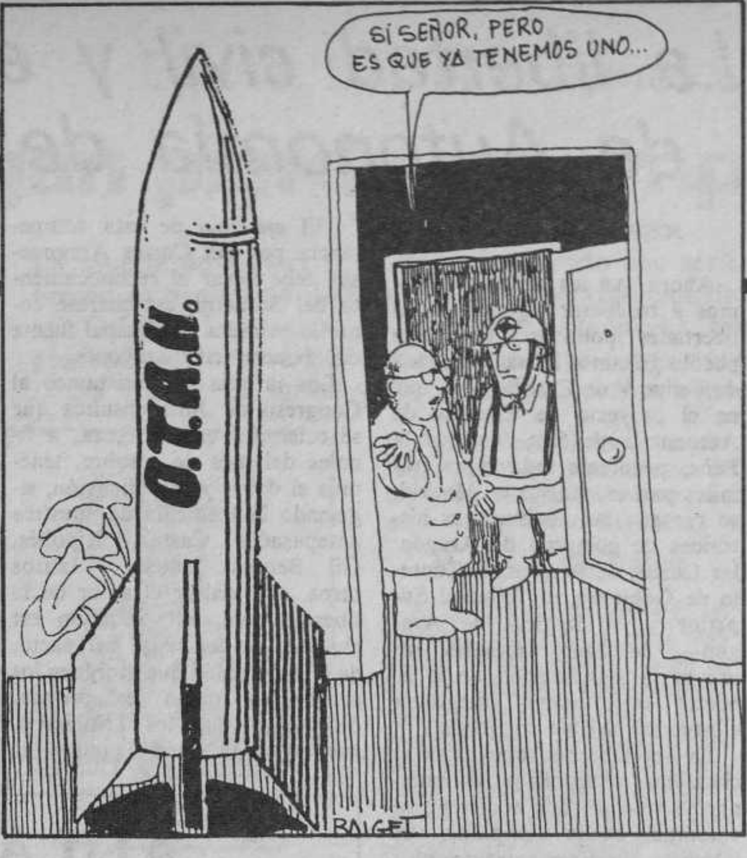
Según el artículo firmado por el senador Alberto Ballarín Marcial, publicado en ANDALAN, n.º 339, UCD estima que, por llevar incluido en su programa electoral el ingreso en la OTAN, el pueblo español lo tuvo en cuenta a la hora de votar y, por ello, resulta inexacto decir que necesitamos un gran debate nacional. Aparte de que entre «debate» y referéndum no existe una relación de significado idiomático, hay que considerar que seis cambios de gobierno, incluido el de un presidente, en menos de tres años, no estaban incluidos en el programa electoral y, por lo tanto, son suficientes para que ese «pueblo español» haya perdido la confianza en quien la depositó y espere una opción a demostrarlo en un referéndum.

Según se puede deducir del artículo del senador Ballarín, la entrada de España en la OTAN obligará a los EE.UU. a unos compromisos de defensa con España que no quiere asumir en el tratado bilateral que tiene contraído con nuestro país. Esto es muy extraño porque, siendo EE.UU. el «papaíto» de la OTAN y negándose éste al compromiso de defensa con España, no se concibe que lo acepte sólo por el hecho de entrar nosotros en la OTAN. Si es así, hay que pensar que USA espera de España unas concesiones que han sido negadas hasta ahora, considerándose sobradamente pagado a cuenta de asegurar entre quince la defensa que él niega.

El Sr. Ballarín no aclara cómo va a ser la defensa de Ceuta y Melilla al entrar en la OTAN, pero sí sabe desviar la atención hacia Canarias, ¿por qué? No creo que me equivoque al decir que dentro de la cobertura de la OTAN entran las Islas Canarias y que es cierto que el protagonista de un posible conflicto con nuestro país podría ser Marruecos, pero hay que tener en cuenta que la OTAN no comprende la cobertura del área del norte de Africa, por lo cual no se puede confiar en que haya algo positivo que afecte a nuestra defensa nacional por parte de la OTAN. Esto lo sabe el Sr. Ballarín Marcial, el cual, después de significar el posible ataque a Ceuta y Melilla, pasa de largo para dirigirse a Canarias, reservándose eso de los «intereses de la política occidental», particularmente de los EE.UU., que harían imposible cualquier apoyo a nuestro país por eso de que sólo se interesan en caso de «un ataque que ponga en peligro la seguridad de occidente». Pero, ¿quién podría atacar a España que pusiera en peligro la seguridad de Occidente?

Por favor, señores, menos guasa. Aquí lo único que está en peligro es España, y no por Marruecos, sino por las bases USA que, además, en caso de conflicto, quedarían destruidas, junto con las del resto de Europa, en menos de un cuarto de hora.

¿Para qué nos va a servir, pues, la OTAN? **Cosme Gastón Marco. Zaragoza.**



Verdades de perogrullo

Estamos asistiendo a un debate entre los partidarios del ingreso de España en la OTAN y sus adversarios. Los primeros con argumentos, más que razonamientos, que son superficiales cuando no falsos y los segundos cayendo en el juego de aquéllos, de forma que quedan ocultas o en segundo plano las trágicas verdades de perogrullo que a continuación expongo:

1.—Ingresar en la OTAN supone aceptar de lleno la participación de España en una guerra mundial que, inevitablemente, sería termonuclear.

2.—Las posibilidades de esa guerra son muy grandes, aumentando según transcurra el tiempo, ya que los problemas y contradicciones de la humanidad serán cada vez mayores.

3.—Las probabilidades de supervivencia de los participantes en ella serán mínimas.

4.—España no está amenazada por ningún país, incluidos los del pacto de Varsovia, con los cuales no hemos tenido nunca ningún conflicto, ni podemos tenerlo, por razones geográficas.

5.—Gibraltar está en manos de un miembro de la OTAN.

6.—Los orígenes de la OTAN encubren la realidad de que ésta sirve, fundamentalmente, para sostener la hegemonía de Estados Unidos sobre la URSS, quedando los países del occidente europeo como avanzadilla y paraguas del coloso americano.

7.—No existe ninguna razón moral o superior que exija el sacrificio del pueblo español en el holocausto de la más que probable guerra mundial, ya que ésta se desencadenará por una cuestión de hegemonía entre las más grandes potencias; jamás por la independencia o libertad de un pueblo, como bien se está viendo en repetidas ocasiones.

8.—Sí que existen muchas razones prácticas y morales para no formar parte de la OTAN; citaré una: los países hispanos viven en la miseria casi sin excepción y muchos de ellos bajo la presión de las más crueles dictaduras, todas impuestas por el amo de la OTAN, para perpetuar su total dominio y explotación; cuando pretenden salir de esa situación se produce invariablemente la intervención yanki. ¿En qué situación nos encontraríamos los españoles cuando se produzca una de esas agresiones, si somos aliados suyos a través de la OTAN?

9.—Estados Unidos, aprovechándose de la dictadura franquista, instaló en nuestro territorio unas bases. Actualmente, gracias a la nueva situación política, se ha conseguido que no sean atómicas, pero nos comprometen indirectamente; sin embargo, este peligro puede ser eliminado no renovando el tratado que actualmente tenemos pendiente. No debemos caer en la mal intencionada idea que nos inculcan de que la neutralidad en una futura guerra mundial sería inútil. No pueden causarnos el mismo daño unos misiles cayendo dentro o fuera del territorio nacional.

10.—El propósito de adquirir unos compromisos que afectan a la existencia de todo un pueblo debe tener una razón de ser amplia y clara, sobre todo frente a las nuevas generaciones. ¿Basta con decir que nuestro ejército se modernizará, o que tendremos más facilidades de ingreso en el Mercado Común, o invocar nuestro europeísmo...? ¿Acaso Suecia, Suiza, Finlandia o Austria no son europeas?

Ha habido referendums para la aprobación de unas instituciones. ¿Por qué no para preguntarnos algo que afecta a nuestra misma existencia física? **Miguel Vera Ayuso (Zaragoza).**



OTAN, no

Hace varios meses nos anunciaron los padres de la patria que iban a meternos en la OTAN y que esto nos hace mucha falta. ¿Por qué tanta prisa? ¿Qué significa la entrada en la OTAN?

Nos dicen que la OTAN es una organización defensiva. Precisamente se fundó cinco años antes de que la URSS tuviera la bomba atómica. ¿Contra qué quería defenderse Occidente que ya poseía dicha bomba? Está claro que fue un instrumento mediante el que EE.UU. se aseguró su hegemonía política y militar.

Dentro de la OTAN resulta que vamos a invertir 134.000 millones de pesetas más en gastos militares, lo que supone recortar el presupuesto público para enseñanza, sanidad, etc. Supone el ingreso en la plataforma imperialista que mantiene el orden capitalista y represivo en los países occidentales. Supone un mayor almacenamiento de armas nucleares en nuestro suelo. Supone también la utilización de los soldados como carne de cañón. Nosotros apoyamos la iniciativa movilizadora de los cientos de miles de personas que se han pronunciado en contra del ingreso en la OTAN. No luchamos por la paz bajo el imperialismo capitalista, sino que combatimos por derribarlo.

No seremos neutrales, aunque no entremos en la OTAN, mientras se siga utilizando nuestro suelo para bases militares yankees, como plataforma de agresión a los pueblos que luchan por su liberación.

Los jóvenes somos el sector social más interesado en consolidar una política de paz a nivel mundial; se trata de que elijamos si queremos vivir en un mundo nuclearizado, militarizado, en el que media humanidad se enfrente contra la otra media y en donde la chispa destructora final pueda saltar en cuaquier momento y lugar, o si preferimos que la independencia de las naciones, las inversiones públicas fuertes en enseñanza y cultura, la política de cooperación y solidaridad entre todos los pueblos, permitan que nuestro planeta asegure la vida de sus habitantes, hoy amenazada, y en un futuro el bienestar y la libertad. **Coordinadora Juvenil Anti-OTAN (Zaragoza).**

No a los cementerios nucleares

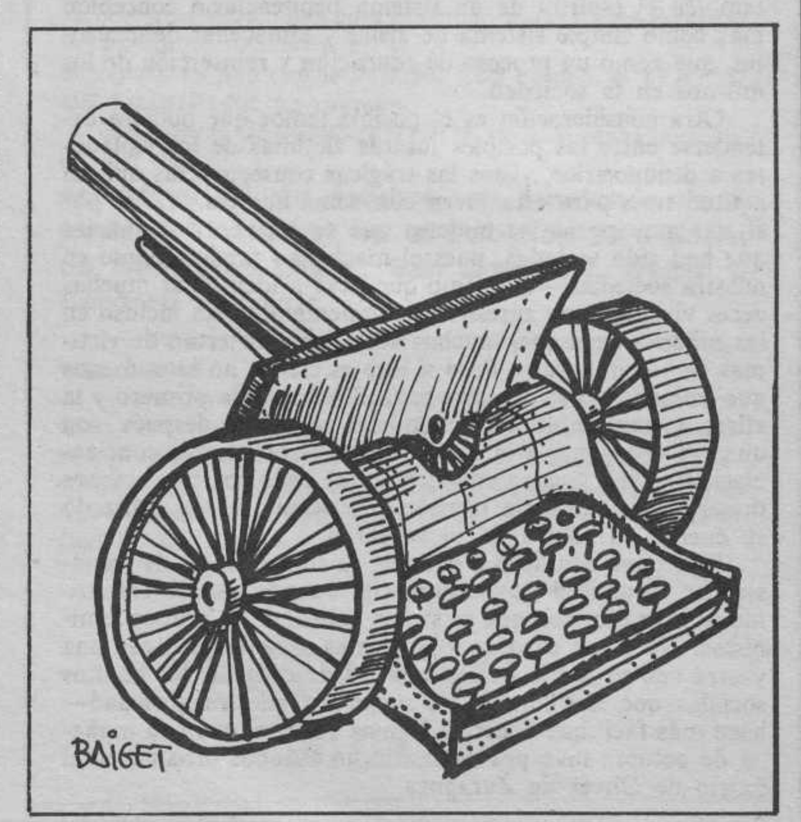
Ante las primeras noticias del comienzo por parte de ENUSA (Empresa Nacional del Uranio) de los estudios preliminares para la ubicación de un cementerio de residuos radiactivos de la provincia de Zamora, en los alrededores del embalse de Ricobayo, sobre el río Esla, la Coordinadora Estatal Antinuclear declara:

1.º Manifestamos nuestro rechazo a la colocación de residuos radiactivos en cualquier zona del Estado español.

2.º La ubicación de un cementerio atómico en Zamora sólo puede responder a una política premeditada de condenar al subdesarrollo a una provincia actualmente marginada.

3.º La búsqueda de lugares pretendidamente seguros no oculta la verdadera intención de acumular los residuos para la fabricación de armas nucleares, en relación con la entrada en la OTAN y el centro nuclear de Soria destinado a estos fines.

4.º La incidencia ambiental de los residuos atómicos y el control social que conllevan las instalaciones nucleares, completan el cuadro de la nueva agresión que esta vez se cierne sobre Zamora. **Coordinadora Estatal Antinuclear (Burgos).**



andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, Rafael Aranda, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Dibujos: Baiget, Cano, Iñaki, Julio, Lahuerta, Sequeiros

Fotografía: Rogelio Allepuz y Raimundo Martínez

Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe

Publicidad: Alfonso Clavería

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR



Reflexiones ante un crimen

El éxito sin parangón que ha tenido esta última edición de las fiestas ha hecho olvidar a muchos el horror que, casi en el pórtico pilarista, sintieron al conocer la noticia del brutal asesinato de una muchacha, poco más que una niña, a manos de un hombre al que ella había denunciado anteriormente por intentar violarla.

Transcurridos algunos días, parece oportuno hacer algunas reflexiones al respecto. En primer lugar la personalidad del asesino, mucho más que la de su víctima, que pone a la luz la existencia entre nosotros de bolsas de subdesarrollo económico, social y cultural. En una ciudad como Zaragoza, de población creciente y economía no del todo mala; con Universidad, con Ayuntamiento de izquierdas, perviven grupos humanos en los que son frecuentes actitudes más cercanas al primitivismo tribal que a las habituales en una sociedad industrial del siglo XX. No se puede cerrar los ojos a la existencia de marginados en nuestra sociedad y abrirlos sólo cuando se produce una tragedia.

Otro tema indudablemente relacionado con este hecho es el del sistema penitenciario vigente en nuestro país. Porque el asesino había pasado ya por la cárcel a resultas de actuaciones anteriores, entre las que se contaba la violación de la que luego sería su víctima. Pero, los hechos lo han demostrado, el castigo no sirvió de nada. Como tampoco serviría alargar la duración de las penas por este tipo de delitos; ni sería coherente para una revista de izquierdas como ANDALAN, que siempre ha defendido la necesidad de intentar la rehabilitación de los delincuentes, pedir simplemente este alargamiento. A la vista de las circunstancias del crimen, cabe pensar en que el asesino no es un hombre en pleno uso de sus facultades mentales. Pues bien, ante un caso como éste, ¿qué pueden hacer las cárceles españolas, atiborradas de reclusos, con pocos funcionarios, carentes muchas veces de los medios más elementales para que éstos lleven una vida simplemente humana? Ahora se anuncia la construcción de nuevas cárceles —en Aragón, una nueva en Daroca, otra posible en Zaragoza y la reconversión de las de Huesca y Teruel— y la mejor dotación de sus plantillas. Esperemos que, con los medios materiales, cambien también el espíritu de un sistema penitenciario concebido más como simple sistema de aislar y almacenar delincuentes, que como un proceso de educación y reinserción de los mismos en la sociedad.

Otra consideración es el posible temor que pudiera extenderse entre las posibles futuras víctimas de los violadores a denunciarlos, vistas las trágicas consecuencias que tal actitud tuvo para esta joven convecina nuestra. Ya de por sí son muy pocas las mujeres que se atreven a denunciar que han sido violadas, pues el machismo predominante en nuestra sociedad —el mismo que lleva a identificar muchas veces virilidad con agresividad, fomentando ésta incluso en los niños— hace que, muchas veces, se conviertan de víctimas en «incitadoras». Pero si esto es cierto, no lo es menos que callando no se resuelve nada. La denuncia primero y la eficaz e implacable acción policial y judicial después, son una vía que, junto a la más lenta de la progresiva concienciación social, pueden conducir a que cada vez haya menos mujeres que sufran la terrible experiencia de ver utilizado su cuerpo en contra de su voluntad.

Este tema nos lleva a plantear la conveniencia de reconsiderar la actitud de indiferencia, cuando no de rechazo indiscriminado, con que se suelen rodear a los grupos feministas. No hacer caso de lo que estas mujeres plantean una y otra vez en teoría —la necesidad de cambiar los hábitos sociales que marginan a la mujer en nuestra sociedad— hace más fácil que ocurran dramas como el que una mañana de octubre tuvo por escenario un autobús urbano, en el barrio de Oliver de Zaragoza.

La libertad civil y el Estatuto de Autonomía de Aragón

JOSE MANUEL BANDRES

Ahora que los aragoneses vamos a recuperar algunas de las libertades políticas que como pueblo gozamos hasta la llegada de Felipe V de Castilla —ya que en el proyecto de Estatuto de Autonomía de San Juan de la Peña, pendiente todavía de trámites parlamentarios en Madrid, se recogen las instituciones históricas de gobierno de Aragón: las Cortes de Aragón, el Consejo de Gobierno, el Tribunal Superior y el Justicia de Aragón—, se hace necesario subrayar la significación de la libertad civil, como integrante existencial del ser aragonés.

La libertad civil supone que el ciudadano aragonés puede ordenar su vida privada conforme su voluntad, puede disciplinar sus intereses jurídicos adecuándolos a sus propias necesidades, sin requerir de preceptos legales que codifiquen su vida.

Aragón, decía Joaquín Costa, no se define por la guerra, Aragón se define por el Derecho. Esta es su nota característica; éste el sustrato útil de toda su historia. Aragón es todo él una inmensa Academia de Jurisprudencia, según el amor con que cultiva el derecho. Jamás la palabra humana ha sido cincelada para expresar más altos conceptos jurídicos con inmediata aplicación a la realidad; jamás cristalizó el derecho en formas más diáfanas y puras de materia; jamás el humano albedrío ha tenido ni tendrá más alta consagración. Dos cosas han llegado a donde podían llegar: la escultura en Grecia y la libertad civil en Aragón.

En otra obra, define Costa la libertad civil con estas palabras: Llamamos régimen de libertad civil a aquél en que el Estado superior respeta a los individuos y a las familias la libertad de acción dentro de su privativa esfera, limitándose al papel de regulador, registrando en el Código las formas en que traduce espontáneamente el derecho voluntario, y sancionándolas con carácter supletorio, facultativo y, por decirlo así, docente.

Libertad civil que se halla entroncada en el famoso aforismo aragonés Standum est chartae, «estar a la carta», que aparece recogido en el artículo 3.º de la Compilación vigente del Derecho civil aragonés de 1967.

Para el otro gran jurista aragonés del siglo XIX, Gil Berges, el apotegma Standum est chartae es la consagración de la voluntad privada como preferente a la regla estatuida por el legislador, el régimen de la ley individual enfrente y por encima de la ley pública. En otro discurso decía: Es el principio más democrático que pueda haber en legislación alguna; es, sin disputa, el principio llamado a figurar en todas las futuras codificaciones de los pueblos cultos... por el standum est chartae influye poderosamente el pueblo y se une a la obra del legislador; por el Standum est chartae, por la libertad del pacto, el pueblo manifiesta sus deseos cotidianos a que luego la ley da forma.

El proyecto de Estatuto de Autonomía prevé en su artículo 35, 4 como competencia de titularidad exclusiva de Aragón, la conservación, modificación y desarrollo de su derecho civil.

El ejercicio de esta competencia por las Cortes Aragonesas debe llevar al reconocimiento del Standum est chartae como la primera y principal fuente del derecho civil aragonés.

Los juristas que asistamos al Congreso de Jurisconsultos que se celebrará en Zaragoza, a finales del mes de octubre, tenemos el deber y la obligación, siguiendo la tradición de nuestros antepasados Castan, Ripollés, Gil Berges, Isabal y tantos otros, de resaltar el valor de la libertad civil, del Standum est chartae, del acuerdo, del pacto, de la disposición que otorguen los aragoneses, como lex privata, debiendo tomar los Tribunales, mediante la modificación de nuestro sistema de fuentes, el papel de intérpretes y fijación de los límites de la libertad civil, con el fin de proteger intereses dignos de tutela.

Queremos finalizar con unas palabras que Joaquín Costa se decía a sí mismo cuando, en tren, venía a Zaragoza a la inauguración del Congreso de Jurisconsultos que se celebró hace 101 años, en las que depositamos nuestra esperanza: «Vas al país más libre que ha existido sobre la tierra, vas a un país donde la libertad no es idea, sino hecho, donde la libertad no es partido, sino nación».

José Manuel Bandrés. Juez.

Egipto, tras el asesinato de Sadat

Reagan pierde un importante aliado

La muerte de Anwar el Sadat ha planteado una serie de incógnitas que ensombrecen el panorama político de una zona tradicionalmente conflictiva: el Próximo Oriente. Las causas son sumamente complejas, remontándose sus raíces a la aparición del activismo sionista, que tuvo como consecuencia la proclamación del Estado de Israel y las sucesivas guerras a que este hecho dio lugar.

RICARDO RODRIGUEZ

Egipto, por su situación geográfica, potencial demográfico y peso dentro del mundo árabe, constituye una pieza clave en el contexto histórico del conflicto. Es un país de economía esencialmente agraria, concentrada en una zona geográfica muy concreta —el valle del Nilo— que inició con el presidente Nasser un proceso de industrialización, en constante avance pese a dificultades motivadas en parte por la naturaleza del país y en parte por las sucesivas guerras que ha tenido que mantener. La fuerte tasa de natalidad origina un crecimiento demográfico que recae principalmente sobre las zonas rurales y que, lógicamente, repercute de forma negativa en el índice de nivel de vida de sus habitantes. Tradicionalmente han convivido pacíficamente en el país una mayoría de población islámica y una fuerte minoría de cristianos coptos, además de otras minorías religiosas de menor importancia. Políticamente, las corrientes nacionalistas árabes han tenido siempre una fuerte influencia, tanto en la vida interna como en la política exterior.

La aparición de Israel

Para comprender los acontecimientos actuales, es necesario remontarse a los orígenes del conflicto: desde su fundación en 1897, el sionismo trató de fundar en Palestina un Estado judío que, necesariamente, conllevaba la expulsión masiva de la población nativa. La acción sionista, que se vio obstaculizada mientras Palestina formó parte del imperio turco, recibió el impulso decisivo con motivo de los acontecimientos que se desarrollaron durante la primera guerra mundial: Inglaterra, que incitó a las masas de población árabe a rebelarse contra el dominio turco con la promesa de crear un gran Estado árabe independiente cuando finalizase el conflicto, practicó el doble juego de prometer simultáneamente a los dirigentes sionistas la creación, en Palestina, de un hogar nacional judío, con el fin de conseguir el apoyo que el judaísmo internacional podía proporcionarle durante la contienda, promesa plasmada en la famosa Declaración Balfour de 1917.

Confiada Palestina al mandato británico tras el fin de la guerra, Inglaterra facilitó la emigración al país de fuertes contingentes de población judía, hecho que provocó la consiguiente alarma de la población palestina, entre la que se produjeron movimientos de protesta reprimidos violentamente por la potencia ocupante.

Poco después de finalizar la segunda guerra mundial, Inglaterra renunció al mandato, coyuntura aprovechada por el movimiento sionista para proclamar unilateralmente la creación del Estado de Israel. Ello produjo la consiguiente reacción, no sólo entre la población palestina, sino en los países árabes limítrofes, Egipto entre ellos, que trataron de restaurar los legítimos derechos del pueblo palestino, originándose una guerra que terminó con la derrota de los países árabes y el afianzamiento del Estado israelita.



Esta derrota causó un fuerte impacto en el mundo árabe y muy concretamente entre la oficialidad del Ejército egipcio, que la achacó a la corrupción e imprevisión existente en el país, originándose un movimiento que derrocó la monarquía e implantó un nuevo régimen, del que el presidente Nasser fue la figura más destacada, teniendo a Anwar el Sadat como uno de sus más íntimos colaboradores.

La política de Nasser

Nasser intentó la renovación interna del país mediante una reforma agraria que diese a los campesinos la propiedad de la tierra que trabajaban y una industrialización que absorbiese el exceso de población campesina y permitiese una futura potenciación del Ejército. Al mismo tiempo, trató de elevar el nivel cultural del país mediante la alfabetización y el fomento de las enseñanzas media y superiores.

En política exterior fue un gran impulsor del panarabismo y una de las figuras más destacadas del movimiento de países no alineados. Gozó, dentro del mundo árabe, de un prestigio como jamás había alcanzado ningún dirigente en la epoca contemporánea.

Consiguió un gran éxito político con la nacionalización del Canal de Suez, pero sus esfuerzos con el plano militar no fueron coronados por el éxito, sufriendo dos serios reveses en 1956 Y 1967. Este último fue particularmente grave, puesto que proporcionó a Israel la adquisición de nuevos territorios a expensas del pueblo palestino y países árabes limítrofes, entre ellos las estratégicas zonas del Golán y de la Península del Sinaí, esta última arrebatada al propio Egipto.

No obstante estos reveses, su prestigio permaneció incólume no solamente entre su pueblo, sino entre las masas de los países árabes. La obra de Nasser contó con la aprobación de la inmensa mayoría del pueblo egipcio, pero solamente su partido, la Unión Socialista Arabe, pudo tener existencia legal, lo que le granjeó la oposición de otros partidos políticos que vieron sus intentos de acción reprimidos por el Gobierno. Tal fue el caso del Partido Comunista y del partido integrista religioso de los Hermanos Musulmanes, éste último con cierta influencia dentro del país, mermada por la represión de que fue objeto por parte del gobierno nasserista.

El viraje de Sadat

A la muerte de Nasser, un personaje gris del régimen, Anwar el Sadat, se hizo cargo de la Presidencia. Momentáneamente continuó la línea de su antecesor, uno de cuyos objetivos había sido una adecuada preparación del Ejército para la recuperación de los territorios perdidos en la anterior guerra con Israel. De acuerdo con el presidente de Siria, Hafet el Assad, y el presidente de la O.L.P., Yasset Arafat, el 6 de octubre de 1973 se llevó a cabo una operación simultánea en dos frentes que sorprendió al ejército israelí, rompiendo sus líneas defensivas. Sin embargo, de forma aparentemente inexplicable, el ejército egipcio paralizó en el Sinaí una ofensiva que pudo haber llevado a las fronteras meridionales de Israel, paralización que permitió la recuperación y posterior contraofensiva de las tropas israelíes, y sembró dudas y desconfianza en determinados sectores del mundo árabe, especialmente entre los dirigentes palestinos.

Prescindiendo de su aliado sirio, Sadat concertó un alto el fuego que marcó un jalón importante en su futura línea política, caracterizada por un cambio radical que le llevó a una aproximación cada vez más estrecha a los puntos de vista políticos de los Estados Unidos y, consiguientemente, de Israel. La visita que realizó a Jerusalén en 1977 sorprendió desagradablemente al mundo árabe, que le consideró un traidor a su causa, hecho que se acentuó a consecuencia de la firma de los acuerdos de Camp David.

La oposición a su persona y a su régimen, que derivaba claramente hacia una dictadura personal institucionalizada, fue creciendo progresivamente dentro del país y del resto del mundo árabe, del que prácticamente quedó aislado. Los síntomas de descontento en Egipto se multiplicaron en sus más variadas formas: los grupos políticos y religiosos hostiles al régimen intensificaron sus ataques, contestados por parte del Gobierno con una violenta represión que llevó al encarcelamiento de miles de detractores, factor que, unido a la mala situación económica del país y al rechazo de la inmensa mayoría de los países árabes, le condujo al punto más bajo en la curva descendiente de su nivel de prestigio. Esta situación, sin más salida airosa que una nada fácil rectificación de la política hasta entonces seguida, condujo finalmente a su asesinato el 6 de octubre de 1981.

A la expectativa

La muerte de Sadat priva a los Estados Unidos de uno de sus más firmes aliados en el Próximo Oriente, siendo difícil predecir en el actual momento la línea que en futuro seguirá su sucesor, pese a sus declaraciones continuistas. Dentro del país, el movimiento religioso-político de los Hermanos Musulmanes, que está extendiéndose y afianzándose internacionalmente dentro del mundo islámico, desea el derrocamiento del régimen y la instauración de una república inspirada en los ideales islámicos. Este movimiento contará, lógicamente, con un fuerte apoyo por parte del régimen iraní, pero en las actuales circunstancias no es fácil conocer su fuerza real ni hasta dónde alcanza su influencia dentro del sector militar, que posiblemente va a jugar un papel capital en los acontecimientos inmediatos. Tambiés es difícil calibrar la fuerza que el nasserismo, representado en el sector militar por el general Chazli, posee dentro del país. En cuanto al resto de los grupos políticos de oposición, salvo situaciones excepcionales inesperadas que puedan producirse, no resulta aventurado afirmar que su incidencia en la futura evolución política del país va a ser reducida, al menos a corto plazo.

El mundo árabe permanece actualmente a la expectativa, observando atentamente el cariz que los nuevos dirigentes impriman a su política y los hechos que puedan producirse en el interior del país, todo lo cual puede resultar decisivo tanto para el propio mundo árabe, como para Israel y sus aliados. Del desarrollo de estos acontecimientos, condicionados tal vez por las presiones externas a que Egipto se vea sometido, dependerá en buena parte el futuro de un área que, por su importancia estratégica, viene desempeñando desde hace tiempo un papel de primer orden en la política internacional.

Madrid manda hablar a la DGA

¿Los regadíos...?, bien, gracias

JOSE CARLOS ARNAL

La Diputación General de Aragón (DGA) rompió su prolongado silencio el pasado martes —y trece—, en plena resaca de las fiestas, para exponer en una larga rueda de prensa los resultados de la última reunión de la Comisión Mixta de los Regadíos de Aragón, celebrada en Madrid el sábado anterior. Varias conclusiones cabe sacar de lo expuesto en el encuentro con los medios informativos: la marcha normal de los planes de regadíos, la existencia de bastantes proyectos de actuación en materia de aguas y la consolidación de Aurelio Biarge, presidente de la Diputación Provincial de Huesca, como brazo derecho de Gaspar Castellano en todo lo referente a regadíos y obras hidráulicas.

A lo largo de la rueda de prensa, tras unas palabras de presentación de Gaspar Castellano, presidente de la DGA, Aurelio Biarge hizo una detallada exposición de los temas tratados en la Comisión Mixta.

Teruel, siempre la última

Uno de los puntos principales de esta reunión fue el seguimiento de las obras que en estos momentos se están realizando en Aragón, teniendo en cuenta tanto la inversión programada para 1981 como las certificaciones de obras realizadas hasta el 30 de septiembre del presente año. Así, de los 3.123 millones de pesetas que tiene presupuestados en nuestra región la Dirección General de Obras Hidráulicas, se han concluido el 71 por ciento de las obras, de las que 1.413 millones corresponden a Huesca (tercer tramo del canal del Cinca, presa de Lanuza y otros), 807 millones a Zaragoza (Bardenas II, acequia de Sora, etc.) y tan sólo 11 millones a Teruel, de los que la mayor parte se han empleado en la presa de Calanda.

En cuanto a los 1.323 millones de pesetas que el IRYDA tiene presupuestados como crédito para 1981, hasta ahora sólo se han certificado el 52 por ciento de las operaciones (353 en Huesca, 293 en Zaragoza y 47 en Teruel). Aurelio Biarge señaló que el desequilibrio producido en lo que recibe Teruel en comparación con las otras dos provincias quedaría reducido con los 242 millones presupuestados para la primera parte de la primera fase del plan Calanda-Alcañiz y con los 238 millones aprobados para la captación de aguas subterráneas en Moreal del Campo.

¿Hasta dónde llegará el agua?

Después se pasó a una rápida relación de proyectos hidráulicos y de regadíos ya aprobados y que se realizarán a corto plazo. En ellos estarían las acequias del Guatizalema y del Alcanadre, las presas de Valdabra y Torrollón, el tramo IV de Monegros, el túnel de Alcubierre, la presa de Civán, varios trozos del tramo V de Bardenas II, el ensanche del canal alimentador de la Estanca de Alcañiz, el revestimiento de la acequia de Civán y el tramo primero del canal Calanda-Alcañiz.

Otro de los asuntos tratados en la reunión de la Comisión Mixta fue el informe sobre la delimitación de Monegros II. Tras recalcar que este tema va para largo, Biarge comentó que, aunque la comisión técnica que redacta el proyecto se haya ceñido al encargo inicial, se ha decidido incluir, como referencia de estudio a tener en cuenta, el tema del canal de Monegrillo y Farlete y el del canal de Huesca, como resultado de las distintas peticiones realizadas en tal sentido, lo que hace prever quizá un resultado positivo para ambos asuntos.



Aurelio Biarge, el fontanero mayor de Aragón.

En relación con Monegros II se informó que la comisión encargada ha seleccionado una zona de 212.720 Ha., con el criterio de recoger todas las tierras que se encuentran en una cota inferior a los 400 metros. Se está haciendo además un estudio de los recursos disponibles a la salida del túnel de Alcubierre y se tienen contratados la confección de unos mapas orográficos aéreos. De momento, se han seleccionado más de 18.000 Ha. en la zona de Bujaraloz, cuyas obras de puesta en riego se iniciarán a principios de 1983.

Habrá pantano en Jánovas

Otro capítulo importante es el de las posibles actuaciones hidráulicas en el futuro. Entre lo más destacado está el recrecimiento del pantano de Yesa, la regulación del Gállego (sin decidir todavía si en Santa Eulalia-Biscarrués o en Anzánigo, pero en todo caso desechando la ampliación del pantano de la Peña), la construcción del pantano de Jánovas de acuerdo con un nuevo proyecto que parece más asumible que el anterior, y la regulación del Esera que no se hará hasta que no se haya elaborado un plan hidrológico conjunto con el Noguera Ribagorzana, para que no sea el río aragonés el que soporte la mayor parte de las cargas.

Aparte de esta relación de actuaciones que el propio Gaspar Castellano definió como normales, había un tema que no podía quedar al margen: el Plan Hidrológico del Ebro y la reciente decisión de la DGA de elaborar su propio plan de aguas para Aragón, siguiendo los ejemplos catalán y navarro. Preguntado por ANDALAN, el presidente de la DGA manifestó que la elaboración de este estudio al mismo tiempo que se realiza el Plan Hidrológico del Ebro «no supone ninguna contradicción sino que es absolutamente necesario, ya que en el tema del agua se produce una concurrencia de las distintas administraciones estatales, regionales, etc., y la Administración central trabaja con un criterio de cuenca que no tiene por qué coincidir con el criterio regional. El Plan Hidrológico es un documento fundamentalmente técnico y es lógico que nosotros tengamos nuestro propio plan técnico, para negociar no sólo con la Administración central sino también con Cataluña, Navarra y La Rioja».

Biarge, el hombre del agua

Respecto al Avance-80 del Plan Hidrológico del Ebro, Aurelio Biarge señaló que de él no pueden extraerse grandes conclusiones, porque es un trabajo realizado con muy poco tiempo y no es más que una recopilación de informes ya conocidos. A pesar de esta apreciación del presidente de la Diputación Provincial de Huesca, no se puede, sin embargo, negar contundentemente que se contenga algo en el Avance —que ya dio a conocer ANDALAN— que haya obligado a la DGA a tomar una decisión que, si no desacertada, sí que al menos parece haberse adoptado algo a destiempo.

Después de meses de silencio —¿y quizá de vacío?— la DGA que preside Gaspar Castellano ha abierto la boca, si bien, como ellos mismos reconocieron, lo han hecho tras el mandato expreso de la Comisión Mixta de Regadíos. Con la incorporación de Aurelio Biarge —persona con amplio conocimiento del tema y con no mucho peso hasta ahora en su partido— al «staff» del presidente, la UCD aragonesa demuestra querer jugar fuerte en el tema del agua para ganar una importante baza política en un momento en que, según su propia impresión, parece que soplan por Madrid vientos propicios para la región.

Manifestación anti-OTAN



Rogelio Allepuz

Cerca de 15.000 zaragozanos y zaragozanas participaron el pasado viernes en la manifestación contra el ingreso de España en la OTAN, convocada por el Partido Comunista (PCE) y el Comité anti-OTAN de Aragón. Hubo, sobre todo, mucha juventud que gritó sin cesar: «OTAN, no; yanquis, fuera» y «OTAN, no; trabajo y libertad». Tampoco faltó la imaginación: «La colza, para Tejero; la OTAN, para Sotelo», «Reaga, carroza, vete de Zaragoza»; alusiones a la ausencia del PSOE: «OTAN, ni de entrada ni de nada»; la simbólica quema, el comunicado final y, lógicamente, el cabreo y la sensación de impotencia de pensar que, al final, nos meterán en la OTAN.

el rincón del tión

● El nuevo estilo de las **Fiestas del Pilar** ha sido asimilado de tal forma por todos los sectores de la sociedad zaragozana que, ya, hasta **los fachas han formado una peña.** Conocidos **dirigentes de Fuerza Joven** atienden a los visitantes de la peña **El Globo.**

● **Luis Miranda,** nuevo concejal de UCD, disparó el cohete preparado en el balcón del Ayuntamiento para dar comienzo a las fiestas, antes de la lectura del pregón. Miranda **había apostado** que dispararía el cohete **antes que el alcalde.**

● Un individuo que dice apellidarse **Carrocero** lleva algunos meses **haciéndose pasar por cámara del Centro de TVE en Aragón.** El supuesto filmador se ofrece a filmar imágenes para emitir en el programa regional, a cambio de **cobrar una cantidad de dinero.** El timador ha actuado, entre otros lugares, en **Cariñena.**

● **La UAGA ha denunciado** a la Delegación de Agricultura que las **semillas de maíz AE-703,** vendidas por **Agrar** en Ejea, Rivas y pueblos del Iryda de la zona, **han fallado en un 70 %.** Una parte ni siquiera ha germinado, otra no ha llegado a nacer y en el resto de los casos las plantas murieron cuando ya tenían algunas hojas.

● Los técnicos que han redactado el **Plan Especial del Centro Histórico** de Zaragoza han calificado la **fachada del Pilar** entre las de **interés ambiental de segundo orden,** la última de las cuatro que establece dicho Plan, al mismo nivel que la fachada de **Galerías Preciados.**

Embalse de Los Alcamines

Agua para la vega del Alfambra

Los problemas del agua en Aragón no se circunscriben únicamente a las zonas incluidas en los grandes planes de nuevos regadíos. Numerosas comarcas dependen de pequeños caudales, casi siempre sin regular, para abastecer a sus poblaciones, regar los campos y mantener su ganadería. Numerosos proyectos de pequeños y medianos embalses que serían la solución para estas comarcas duermen el sueño de los justos. Uno de ellos es el del embalse de Los Alcamines, en Teruel.

ISIDORO

El proyecto se halla incluido en el Plan Reserva-B para el trienio 1981-83. Lo cual quiere decir que está considerado como un proyecto de segunda categoría, dándose prioridad al Plan Reserva-A.

Constantino Julián, concejal del PSOE por Teruel y vocal de la Confederación Hidráulica del Júcar (CHJ), va a presentar a los organismos pertinentes un informe que justifique la necesidad de este embalse. El informe recoge las necesidades de los municipios afectados —alrededor de una docena— en materia de abastecimientos para población y ganado, aparte de asegurar los riegos y evitar las avenidas.

Por otra parte, Pedro Bofill, diputado socialista por Teruel, formuló una pregunta al Gobierno —que todavía no ha obtenido respuesta— sobre el embalse de los Alcamines el pasado 10 de agosto. Preguntaba Pedro Bofill si el Gobierno estaba enterado del proyecto y qué medidas tenía previstas al respecto.

Al igual que el diputado socialista, apoyan la construcción del ambalse la Comisión de Gobierno, la Diputación Provincial, la Delegación Provincial del MOPU y el Ayuntamiento de Teruel.

Evolución histórica

Ya en 1932 los alcaldes de los ayuntamientos de Villalba Alta, Alfambra, Peralejos, Cuevas Labradas y Tortajada urgieron al ministro de Obras Públicas la construcción de una presa que regulara los riegos y atajara las avenidas. En 1935 se incluía la obra en el Plan de Regulación del Turia y en 1964 el ingeniero jefe de la Sección Norte estimaba de interés la ejecución del proyecto que fue realizado en 1960 por Emilio Feltrer.

En 1970 llegaron a aprobarse en el anteproyecto del programa del III Plan de Desarrollo una serie de previsiones de inversión para la ejecución de esta obra, aunque seguía sin llevarse adelante por estar pendiente el estudio de viabilidad.

Ficha técnica

La construcción del embalse está prevista en el estrecho de Los Alcamines, a 40 kms. de Teruel, en el término municipal de Perales de Alfambra. Este emplazamiento tiene el inconveniente de tratarse de un valioso filón de arqueología y paleontología, por lo cual el arqueólogo Francisco Burillo y su equipo van a llevar a cabo un plan de salvamento acelerado.

La presa proyectada tiene una capacidad de 38,4 millones de metros cúbicos y su presupuesto asciende a unos 250 millones de pesetas. La principal finalidad de esta obra es la de asegurar los riesgos deficientes de 1.360 Has., desde Villalba Alta a Teruel. Para ello, basta con un volumen de 9 millones de metros cúbicos. Los restantes se utilizarán para regular el río Alfambra. La producción de energía eléctrica, mediante un salto de agua, supondría unos 3 millones de Kw/hora al año. Pero se estima de dudosa rentabilidad ante el importe de la inversión.

A la hora de financiar la obra existen tres posibilidades, según la Ley del 7 de julio de 1911 sobre «Construcciones hidráulicas para riegos, y de defensa y encauzamiento». Una sería que la ejecución corriese a cargo del Estado con auxilio de los beneficiarios: el 50 % de los gastos los cubriría el Estado y el resto los beneficiarios. Otra que la ejecutasen empresas o sociedades que recibirían un 50 % de subvención y un 25 % de préstamo al 2 %; el resto, lo financiaría el Estado. La tercera posibilidad sería que la ejecución fuese por cuenta exclusiva del Estado. Pero para ello se exige que el proyecto esté incluido en los planes de la CHJ, y no lo está.

El embalse, hoy

Casi todo sigue igual que en 1970 y sigue aún pendiente el estudio de viabilidad. Sin embargo, mientras por un lado el director de la CHJ —a la que pertenece el río Alfambra— considera que la «obra será difícilmente rentable», por otro Jesús Iranzo, jefe de la Sección de Proyectos y Obras del MOPU de Teruel, que hace unos años hiciera el proyecto fin de carrera sobre el embalse de Los Alcamines, cuyos 2.500 folios le valieran un sobresaliente, sí que cree beneficioso este proyecto.

Jesús Iranzo opina que sería un embalse de regulación anual, «porque no da para más», y que se trataría de retener el agua en la época invernal y aprovecharla para el riego durante el verano.

Economía aragonesa

No va tan mal como dicen

J. C. A.

El pasado jueves 8 de octubre fueron presentadas las Tablas Imput-Output de la economía aragonesa correspondientes a 1978, trabajo realizado por el servicio de estudios de la Caja de Ahorros de Zaragoza Aragón y Rioja (CAZAR) y que tiene su antecedente en las de 1972, elaboradas por este mismo gabinete. En el acto de presentación, efectuado en el Patio de la Infanta, en el interior de la sede central de la CAZAR, intervino Enrique Fuentes Quintana, exministro de economía con Adolfo Suárez y director del servicio de estudios de la Confederación Española de Cajas de Ahorro.

Las tablas de 1978 se presentan en dos gruesos volúmenes, bajo el título de «Estructura productiva y renta regional de Aragón» y que, además de las tablas propiamente dichas, contienen información sobre la contabilidad regional y un análisis de resultados. Sin duda, la conclusión más destacable de estos estudios es la de que las tres provincias aragonesas se han desarrollado por encima de la media nacional desde 1972. Este dato, alentador para una región que no destaca precisamente por su pujanza económica, ha causado cierta preocupación en los ambientes políticos por hacerse público justo en el momento en que se intenta que la distribución del Fondo de Compensación Interregional sea más favorable para Aragón de lo que el proyecto inicial pretende.

Para Fuentes Quintana, este mayor crecimiento relativo de la economía aragonesa se debe a que la región ha soportado mejor la crisis, gracias al equilibrio entre sus diferentes sectores productivos, si bien hay una cierta gravitación hacia el sector industrial por el peso de las industrias de base alimentaria. Según el ex-ministro de Economía, la entrada en funcionamiento de la factoría de General Motors de Figueruelas no tiene por qué romper el equilibrio, si va acompañada de un programa alternativo que estimule la base alimentaria de los sectores productivos.

Otra de las conclusiones de las tablas de 1978 es el papel que las instituciones financieras desempeñan como sector con más capacidad de arrastre en nuestra economía, por encima de las industrias cárnicas, lácteas y ganaderas. Otro dato de interés es que, mientras en 1972 la población ocupada de la región era de 436.724 personas, en 1978 este número se ha visto reducido a 420.489. El conjunto de las informaciones aportadas por las tablas serán extensamente analizadas por un experto en un próximo número de ANDALAN.

Para la realización de las tablas se ha encuestado a más de 300 empresarios y se espera que sirvan para llevar adelante los proyectos que tiene en cartera el Gabinete de Estudios de CAZAR: un estudio sobre renta municipal y comarcal, otro sobre el nivel de vida de la población y, finalmente, el gran atlas económico de Aragón. Sobre la utilidad de las tablas, Fuentes Quintana dijo que «son una base indispensable para programar la economía e introducir la razón en las, a veces, delirantes cabezas de los españoles».

Qué son las tablas input-output

E. B.

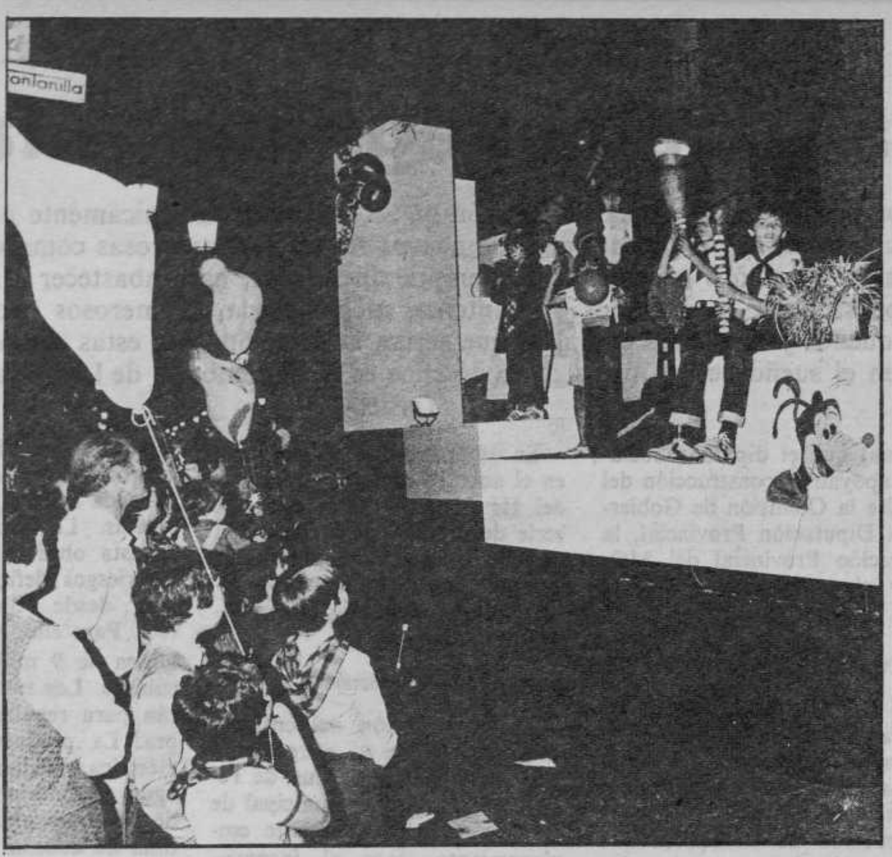
Las Tablas Input-Output constituyen una técnica de análisis cuantitativo de la estructura productiva de un espacio geográfico, en un período de tiempo dado. La sistematización actual es obra de Wassily Leontief, economista norteamericano de origen ruso que recibió el Premio Nobel de Economía en 1973 por sus aportaciones al análisis input-output.

En esencia, el procedimiento parte de la división de la economía en diversas ramas productivas: agricultura, ganadería, minería, transformados metálicos, comercio, sanidad, etc. A continuación se cuantifican las relaciones entre las mismas mediante la construcción de una tabla de entradas (input) y salidas (output) que representan respectivamente las compras y ventas de cada rama a todas y cada una de las demás. Así, leyendo la tabla en sentido horizontal (outputs) se encuentran las ventas de bienes o servicios de las empresas encuadradas en una determinada rama al resto de las empresas de cada rama, dentro del espacio económico considerado. La otra partida de las ventas está formada por la demanda final, es decir, bienes y servicios consumidos por el público, bienes de inversión y exportaciones. Leyendo la tabla en sentido vertical (inputs) aparecen las compras de cada rama productiva a cada una de las demás, así como otro tipo de costes en los que se incurre como salarios, cuotas de la Seguridad Social, amortizaciones, impuestos, etc.

A partir de la información suministrada por una Tabla Input-Output y que se obtiene mediante diversos procedimientos de encuesta, simulación, etc., se llega a la determinación de la renta del espacio considerado, desagregada entre consumo, inversión, exportaciones e importaciones. Todo ello supone una aproximación fundamental al conocimiento de la estructura productiva que se plasma en un entramado de relaciones intersectoriales y en la agregación de un conjunto de magnitudes contables del tipo de las enunciadas anteriormente.



Angel Vicién





La calle es nuestra

MANUELA CALAMITA

Tras varios lustros de frío y cierzo hemos disfrutado de un Pilar con buen tiempo; con excelente tiempo. Y eso significa muchas cosas; por ejemplo, que decenas de miles de zaragozanos se hayan echado a la calle, cachirulo en ristre, dispuestos a tomar la ciudad y no perderse ni un minuto de juerga. Significa que muchos vecinos se hayan enterado por primera vez de que fiestas populares no es sinónimo de fiestas de gamberros y que saltar por las aceras es una actividad, además de sana, divertida. Lo que está pasando en estas fiestas del Pilar-81 es que, casi, lo de menos son los actos y lo de más la gente que se ha volcado hasta el último instante de la fiesta.

Cuando el personal está por la labor, los atascos se vuelven menos agresivos, los niños se pierden menos y las trompetas mugidoras resultan hasta graciosas. Así empezaron las fiestas del Pilar-81, en un sábado veraniego, cuando a las cinco de la tarde el Palacio de la Aljafería se vistió de tiros largos para la entrega de las medallas de oro de la ciudad. Fue un acto entre oficial y entrañable en el que se escucharon cosas muy hermosas que dejaban en el cuerpo como el regusto de un buen coñac y el ánimo más que templado para asistir, a las siete, al desfile del Pregón.

Cuando la magia sorprende

Los guardias del plumero abrían el desfile en la Plaza de San Francisco, y no muy lejos se escuchaba el bochinche de las peñas y charangas que a tan tempranas horas reunían ya a un buen número de afónicos.

—¡Que se quite usted de enmedio!

—Perdone, es que somos de la prensa...

—Pero es que nos está tapando y los payasos no podrán jugar con los niños.

Se venía venir; este año han desaparecido las carrozas momificadas y lo que se veía eran diablos zancudos que cogían a los niños por un hombro y los elevaban a alturas terribles, a payasos correteantes que disparaban bengalas de colorines, también había extraños bomberos que arrojaban agua por la tripa y mil cosas sorprendentes.

Carrozas no había muchas, pero nuevas en todos los sentidos. Un sistema de módulos de colores, diseñado por Mariano Cariñena, director de teatro y profesor de la Escuela Municipal de Arte Dramático, permitía que la media docena de carrozas que abría el pregón planteara temas incluso serios sin perder el sentido del humor. Desfilaron carrozas de la Asamblea Ecologista, del Frente Feminista, tanques andantes anti-OTAN y hasta un coche prototipo que, según se leía en un cartel, era el modelo que la General Motors va a fabricar si ingresamos en la OTAN. Lo que estaba claro desde el primer momento es que a los zaragozanos no nos gusta la presencia de los americanos en nuestra ciudad; porque las variadas alusiones que se vieron en el Pregón arrancaron multitud de aplausos y risotadas.

La cosa no era totalmente reivindicativa, porque hubo carrozas como la de la Big Band de Zaragoza que deleitaron al personal con un auténtico concierto de m sica marchosa y la gente lo bai ba. O, por ejemplo, la carroza la Escuela Municipal de Teat que, con un montaje de andami y telas blancas, sorprendió ag dablemente por su plasticidad.

Hasta aquí la parte de mir que incluía al típico pelmazo acera que se dedica a tocar el cu a las chavalas. Oímos cosas com ¡Oiga, que ya vale de echarse e cima, ¿no?!, y el amigo del sáti que contesta: No se enfade con


Angel Vicién

Las verbenas en el Casco Viejo atrajeron a millares de zaragozanos que se divirteiron, ¡cómo no!, al son del «baile de los pajaritos».

igo, que no lo hace con mala nción, ¡que se lo digo yo! Y la chavala minifaldera que ide incorporarse al Pregón en a del porvenir. Y es que ya llean las peñas con sus charangas odo el ruido del mundo. Aunparezca mentira, se oyeron baste poco «los pajaritos», porque peñistas sudorosos preferían de «la maricarmen no sabe co-» o incluso pasodobles muy n bailados.

el cohete a la tamborrada

La calle ya estaba llena y bien a de miles de personas dispuesa apuntarse a un bombardeo. los fuegos del Paseo de la Independencia fueron estrepitosamente oreados por una multitud prerada para correr en la tamborra- cuyo destino final ya se sabía antemano: la fiesta de salsa en Pabellón Municipal. A las once media empezamos a pegar saltos las peñas y un grupo de tames del Bajo Aragón; según un ardia municipal consultado, en Paseo había unas cincuenta mil sonas bailoteando. A pesar de , los despistados del atasco de hes no protestaron demasiado a cosa se resolvió cuando, hacia dos de la mañana, llegábamos fin al Pabellón.

Por el camino las paradas fue- todas: te metías a tomar un ata, te enrollabas con media manidad, salías y seguías entrando la Tamborrada. Por la n Vía, convertida ya en paseo dadano nocturno, los radioafinados se dedicaban a la fiesta las ondas y transmitían invitanes a todos los lugares del ndo. Uno de ellos aseguraba er contactado con Australia, de supongo quedarían alucina- de escuchar tamaño estrépito.

—¡Vecinos, mirones, bajad de los balcones!

—Y ¿por qué gritas eso, si es un slogan de manifestación?

—Pues porque quiero que la gente venga con nosotros y no se queden ahí mirando, como pavos.

—Pero es que a lo mejor no les gusta la marcha...

—A lo mejor es que no se atreven, por eso les gritamos que bajen.

La conversación continuó besando los adoquines porque un peñista provisto de escoba, como los jefes, nos obligaba a tirarnos al suelo para luego volver a bailar por enésima vez «si te ha pillao la vaca...».

La salsa del Pabellón

Unas veinte mil personas pasearon sus huesos el sábado por la noche en el pabellón y el domingo, víspera del Pilar, se superó con creces la cifra. Estos números desbordan con mucho los récords de asistencia previstos por el Ayuntamiento. A pesar de semejantes multitudes, no se crearon problemas excesivos. El sábado por la noche el personal decidió esperar tomando copas a que las taquillas se despejaran un poco y, hacia las dos de la mañana, ya se podía sacar entradas a base de trepar por los barrotes del antiguo cuartel de Palafox con las 125 ptas. en la boca.

Lo que tiene de cómodo el Pabellón Municipal es que, si te pierdes, siempre te vuelves a encontrar con los amigos que ibas o con ciento cincuenta que te salen nuevos. Desde luego, bailar con la Orquesta Platería el sábado o con las Big Bands el domingo fue asunto de los tempraneros, porque los seis mil bailantes que tiene de cabida el entoldado estaban apuntados fijos y era casi imposible encontrar un centímetro para marcarse unas piezas. Suerte que a la gente no le importaba mucho el tema y se ha dedicado durante las noches crápulas, incluida la del domingo con Los Mustang, a echarse un bailecito y cincuenta cubatas o cervezas por los distintos bares del Pabellón.

Lo de los servicios de señoras merece capítulo aparte, no se có mo recordarle al señor concejal de festejos que las señoras, cuando vamos al baño, nos gusta tener, entre otras cosas, puerta. Este año, como el pasado, faltaban no sé cuantas de los servicios y la cosa se resolvió por el sistema de:

—¡Oye, si esperamos en la cola nos pegamos toda la noche, ¿qué te parece si me guardas como hacíamos en el colegio?

—¡Vale!, yo te guardo y luego tú me tapas a mí.

Este escatológico asunto dio pie a múltiples amistades, ya que tanto guardarse unas a otras, salían las mozas muy amigas, dispuestas a tomarse un champán para celebrarlo. Y, claro, con el champán entran enseguida las ganas y otra vez que te guardo que me guardas... Total, que en los servicios de caballeros estaban con una doble de mosqueo, sobre qué rollo se llevaban las chavalas con tanto ir y venir.

Del Claustro Magno a la Ofrenda

A pesar de la sana orgía continuada que estamos narrando, también ha habido actos serios y culturales igual de interesantes. La gente se apunta a todo y las colas para sacar entradas en el Teatro Principal, el sábado por la mañana, llegaban a la Plaza de España. A lo largo del fin de semana se han inaugurado diversas exposiciones, destaca la del palacio de la Lonja, «Los pintores de Zaragoza de Goya a nuestros días», que resume los mejores trabajos de la plástica zaragozana de los siglos XIX y XX.

En la cuestión musical, los conciertos no comienzan hasta muy entrada la semana, pero sí que se celebró la víspera del Pilar el tradicional «Claustro Magno y Salve» que, este año, tuvo especial importancia debido a que en este acto religioso se incluía la intervención de los Infanticos con los Amigos de la Música que, dirigidos por José Vicente González Valle, interpretaron la Salve Antífona, según la partitura del maestro Navarro, del siglo XVI, acompañados al órgano por Gregorio Garcés. Al Claustro asistió mucho público y pudimos ver a muchas caras conocidas de los musiqueros aragoneses.

El paseo ciudadano

El día del Pilar se abrió con una tremenda resaca colectiva y 30 grados de temperatura. A pesar de todo, la gente se echó a la calle con los trajes regionales y la ofrenda de flores estuvo a tope de baturros de todas las edades y calañas que sudaron lo suyo bajo un sol implacable. Y así pasó lo que pasó luego con los aperitivos; y es que suponemos que se debieron agotar todas las existencias de cerveza en los bares de la ciudad.

Otro lugar clave durante estos días de fiestas está siendo la Gran Vía. La verdad es que la afluencia de público ha desbordado con mucho al número de stands y casetas visitables. A pesar de tales multitudes, el responsable de un puesto explica:

—¡No hemos vendido nada!

—Ya será para menos...

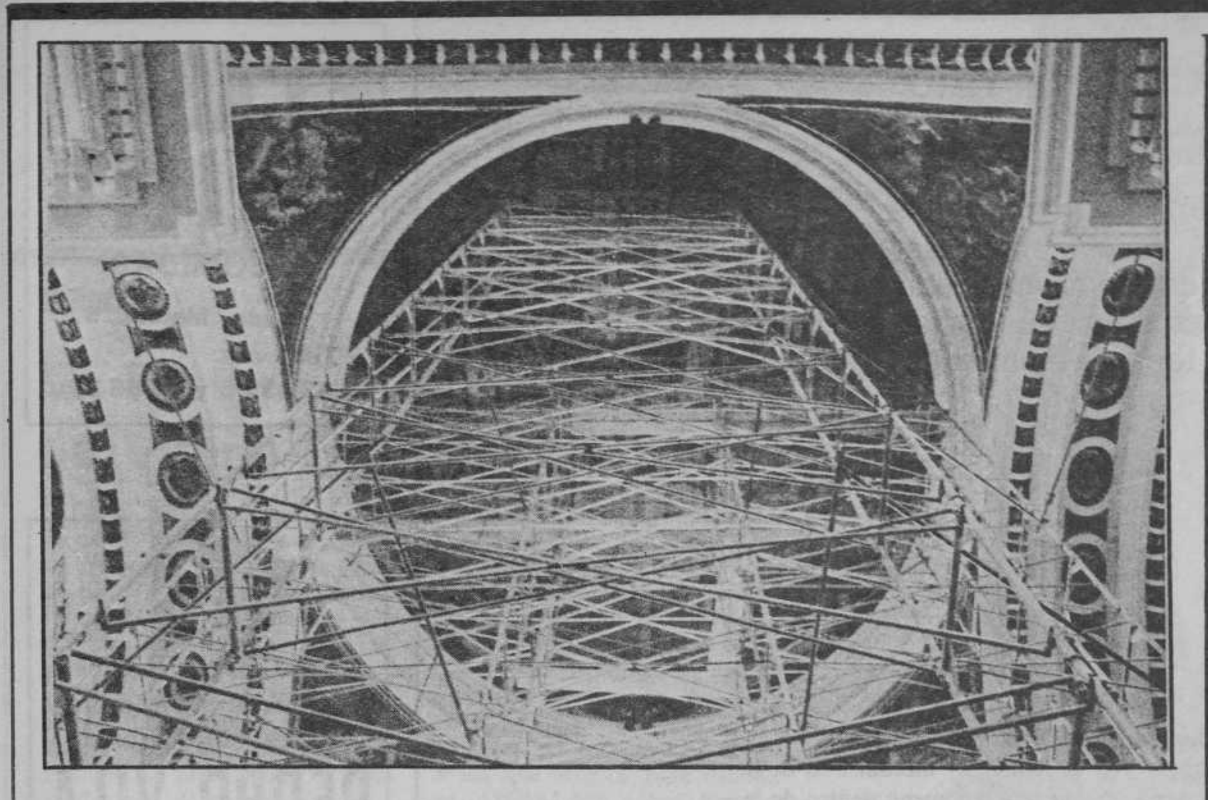
—¡Oye, que no!, que hemos tenido que pagar diez mil pesetas entre licencia fiscal y municipal para poder instalarnos en las fiestas y gente viene toda, pero no compra nada.

—Pues yo veo a mucho personal con macetas y tal...

—Sí, es que lo de las macetas a la gente le enrolla mucho, pero lo que es artesanía no estamos vendiendo ni una peseta. La suerte es para los que están instalados en el Paseo de la Independencia, que tienen licencia para todo el año y, claro, como están mejor situados, venden mucho más.

A pesar de esta cara oculta del tema, el paseo ciudadano funciona a tope, al menos en lo que a paseantes se refiere. Los stands de libros, el de los radioaficionados y demás exposiciones son continuamente visitados por familias enteras que se pasan la mañana o la tarde Gran Vía arriba, Gran Vía abajo; comiendo pipas, chufas, manzanitas de caramelo y parándose de vez en cuando a ver una jugada de los ajedreces gigantes. La cosa se ameniza de rato en rato con los pasacalles de la Big Band de Zaragoza. El domingo por la tarde el rollo fue esperar la bajada de los futboleros que venían sofocadísimos del partido con el Madrid.

Lo que esta larga crónica quiere resumir es lo que está pasando en las Fiestas del Pilar-81 y, deliberadamente, nos hemos saltado multitud de actos y espectáculos que se están celebrando por todas partes, porque hemos querido resaltar lo que de verdad estaba pasando en esta ciudad de natural tan árida: y es que la gente ha salido a la calle y ha salido a gusto porque se le notaba. Y cuando ANDALAN llegue a tus manos, la gente seguirá en la calle devorando hasta el último instante de la fiesta.





Carlos Barbosa, dos meses en el andamio, «...y tenemosporlomenos para otros dos».

En los techos del Pilar

Rescatando a Goya

Dice la tradición que las obras del Pilar no terminarán nunca. Cuando hace bien poco tiempo que se desmontaron los andamios de los pintores, ha vuelto a levantarse otro que llega hasta una de las cúpulas; la que más buscan los turistas que acuden al templo provistos de guías artísticas, porque toda ella está recubierta por frescos de Francisco de Goya. Pero las pinturas estaban en tan mal estado que han exigido los trabajos de restauración que actualmente se realizan.

MARIA JESUS HERNANDO

Son las cuatro de la tarde. En la sacristía mayor del Pilar hemos quedado con Carlos Barbosa y Teresa Grasa, los dos restauradores que están trabajando en la cúpula Regina Martirium, una de las dos pintadas por Goya en el templo. Lleva muchos años en esto de restauraciones. «Desde que vine a España hace doce años —comenta Carlos con un dulce acento costarricense— me dedico a ello. Teresa también lleva muchos años. Es licenciada en químicas, tiene Bellas Artes y Restauración». Carlos disculpa a Teresa, que no ha podido acudir a la conversación. En seguida nos encaminamos hacia los andamios. Las fotos hay que hacerlas abajo porque el Cabildo no permitió a ANDALAN, a pesar de la insistencia, fotografiar las pinturas de la Cúpula in situ.

Carlos y Teresa fueron contratados por el Ministerio de Cultura para trabajar un mes, pensando que así quedaría completamente arreglado el desperfecto más visible que había dejado al descubierto parte de la pared. «Sin embargo —nos dice Carlos— hemos trabajado dos meses y tenemos por lo menos para otros dos. Desde abajo no parecía tan grave, pero al montar el andamio se han visto cosas que están mucho peor que lo desprendido. Lo ideal sería poder trabajar todo un año seguido para ver de qué manera reacciona lo arreglado ante las inclemencias del tiempo».

La subvención inicial fue de un millón de pesetas, del que ya casi no queda nada. «Hemos solicitado la ampliación al Ministerio y no creemos tener problemas, lo que pasa que estas cosas tardan y, mientras tanto, tienes que poner el dinero de tu bolsillo, para materiales, por ejemplo, pero entra dentro del contrato».

Desde el suelo la estructura metálica se ve fuerte y resistente; sobre ella, en el comienzo de la cúpula, han colocado una plataforma de madera. Aquí es donde Carlos y Teresa trabajan cada día unas seis horas y media, con la luz solar que se filtra por la linterna. «Algunos días comemos en el tejado —comenta Carlos—, es una panorámica preciosa desde allá arriba, además no nos molesta nadie, sólo pasan algunas palomas».

La subida hasta la cúpula se efectúa por unas escaleras (convenientemente camufladas detrás de una puerta) situadas a la izquierda del altar mayor. Son más de un centenar. Al final se abre otra pequeña puerta que da paso a más escaleras, éstas ya sobre la bóveda. Caminamos por superficies curvas, completamente lisas y cubiertas de un ligero polvillo, pero, a pesar de todo, seguras. «Si tenéis vértigo —nos comenta Carlos— es mejor que no continuéis, quedaros aquí». Vencemos el vértigo y el nerviosismo contenido que nos hacía flaquear y seguimos adelante. Despacio, con sumo cuidado... Se ven muestras palpables de anteriores restauraciones. Enormes vigas transversales y pequeñas barritas de hierro colocadas en la bóveda sostienen las grietas que se produjeron a principios de siglo. «Fue una buena restauración —admite Carlos—, además se utilizó una tecnología impensable en aquellos tiempos».

Seguimos por los entresijos del Pilar; a nuestro alrededor todo son cornisillas, escaleras, estructuras de madera en perfecto estado y vigas de hierro. Después de atravesar un pequeño pasadizo, una rústica escalerilla de madera construida sobre el andamio nos da paso, por fin, a los 400 m^2 de frescos de Goya.

La pintura está viva

La mitad de la bóveda está ya restaurada, pero en la otra mitad hay una gran suciedad; las pinturas están deterioradas y las grietas amenazan la integridad de la pared. «El problema de esta pintura está muy ligado a la arquitectura —comenta Carlos—. Sufre cualquier cambio que sufra la arquitectura. Los principales problemas de esta cúpula son la humedad y las grietas. Hasta que no se arreglaron los tejados no se podía comenzar con las cúpulas. De todas maneras hay desperfectos en la mayoría de ellas. Al parecer quieren ir arreglándolas todas poco a poco, pero, claro, las subvenciones tienen que llegar del Ministerio porque esto es patrimonio nacional. El Cabildo apoya la restauración moralmente, pero no ha aportado dinero; ya corrieron con los gastos de las cubiertas y con los de las anteriores restauraciones.

Sobre la plataforma, firme y resistente a pesar de las apariencias, han montado un segundo andamio de cinco metros sobre el que trabajan las partes altas de la pintura. El proceso de restauración comprende tres partes: En primer lugar hay que hacer una limpieza a fondo de la suciedad de la pintura. Mediante paños húmedos aplicados a la pared se sacan las sales interiores y, cuando esto no es posible, se inyectan neutralizantes a la pared. La tarea de fijación se hace mediante colas y sustancias inyectadas con una jeringuilla. «Esta tarea —comenta Carlos— es difícil; hay que tener muy calculadas las proporciones y saber la cantidad exacta a inyectar, porque si te pasas la pintura se desprende. No es como el óleo que se puede fijar por detrás, sino que se debe hacer por delante, estudiando el sonido de la pared e imaginando la trayectoria que seguirá el líquido». El tercer paso es la reintegración; «en este momento en las restauraciones no se pinta nada nuevo, antes se cometían verdaderas atrocidades pues el restaurador pintaba lo suyo, mediante el tratecio (técnica que consiste en reintegrar a pequeños trazos cortos lo que había desaparecido) se respeta por completo el original». Es un trabajo muy lento, científico, en el que es necesario invertir mucho tiempo y mucha paciencia.

Carlos y Teresa bajan del andamio a media tarde, se van a casa y allí dedican muchas horas a revisar libros y hacer comprobaciones. «Estás tan metido en este asunto —nos dice— que por la noche ves cúpula por todos los sitios. Es un trabajo impresionante y aunque tengamos pequeños problemas de dinero el solo placer de restaurar a Goya nos compensa suficientemente».

Algunos reparos a una restauración

Las recientes obras de restauración del Pilar (cubiertas, pintado de paredes, calefacción y cúpula de Goya) se podrían haber hecho, según la opinión de algunos expertos consultados por ANDALAN, de manera más racional que en ningún caso habría aumentado los costes, sino que incluso los podría haber abaratado.

Las obras se comenzaron sin presentar un proyecto de restauración propiamente dicho, sino tan sólo una memoriay un avance de presupuesto ante el Colegio de Arquitectos. Oficialmente las obras no existían, pues Bellas Artes no había recibido ningún proyecto —a pesar de ser obligatorio al tratarse de un monumento nacional—, incluso el Ayuntamiento de Zaragoza no concedió la licencia de obras hasta hace unos meses, cuando las mismas estaban prácticamente finalizadas.

La explicación de esta conducta, siempre según estos expertos, estriba en el deseo de ahorrarse los honorarios de los arquitectos que dirigirían las obras, así como en la necesidad de tenerlas terminadas antes de la anunciada visita del Papa que luego se frustró.

Según estas mismas fuentes, el pintar las tejas fue una chapuza que sólo se justifica si se tiene en cuenta su menor coste con respecto al vidriado. Con este segundo procedimiento las tejas habrían sido mucho más duraderas, mientras que ahora requieren pintarse cada cinco años. A la larga hubiera resultado mucho más económico. Tampoco se han respetado los colores originales al pintar las paredes del interior, tarea no demasiado difícil puesto que de detrás del coro podrían haberse sacado buenas muestras. Un tercer problema lo constituye la duplicidad de los andamios; los mismos que se instalaron para pintar las paredes podrían haber servido para la restauración de las pinturas de las bóvedas, sin necesidad de montar unos nuevos como ha sucedido.

Al parecer, ha habido una notable falta de coordinación a la hora de llevar a cabo las distintas fases de restauración en el Pilar.

teatro

VI Festival Internacional de Vitoria-Gasteiz

Desde el 30 de septiembre hasta el 12 de octubre, la ciudad de Vitoria ha vibrado en torno al hecho teatral en un festival internacional que ya cuenta con seis ediciones a sus espaldas, protección de los organismos públicos —al menos de momento— y, desde luego, arraigo entre su población, especialmente cuando los espectáculos programados son de categoría.

El contexto del Festival

Para delimitar el contexto del Festival han sido organizadas una serie de mesas redondas sobre temas como el teatro en Euskadi, en el Estado español, y teatro y municipio, que han venido a demostrar que, en muchas cuestiones de importancia, las cosas del teatro están igual de mal que siempre en casi todos lados. Representantes de Galicia, Aragón, Cataluña, Madrid y País Vasco nos sentamos en esas mesas y contribuimos a desmoralizar al público asistente. Especialmente conflictiva la primera, en donde los grupos de Euskadi esperaban vérselas con algún representante del Gobierno vasco para cantarle directamente las cuarenta. Como quiera que no apareció, hubo desde retiradas de la mesa hasta la elaboración por parte de todos los presentes de un documento en donde se emplazaba a las autoridades a sentarse con ellos, dentro del marco del festival. Las cosas, como he dicho, siguen igual. Por lo visto ahora, en las comunidades autónomas, los colectivos culturales encuentran parecidos problemas de subsistencia que antes, aunque los culpables de tal situación los tengan más próximos. El aire de las asambleas es, desde luego, el mismo que el de aquellas otras interminables en pleno franquismo.

Interesantes también resultaron algunos coloquios populares, en los cuales el público que quería podía conocer y preguntar a los artistas que por la noche había tenido oportunidad de ver.

En este orden de cosas, tal vez para futuras ediciones la organización podía pensar en darle un mayor contenido y coherencia a este capítulo de actividades parateatrales, ya sea dedicándolas exclusivamente a un tema o paquete de temas, o adoptando alguna fórmula para que discusiones, conclusiones, etc., sirvieran para algo operativo y no se diluyeran en el aire sus resultados.

Los espectáculos

Como es frecuente en todos los festivales de esta naturaleza, la programación ha sido francamente desigual. Nuria Espert y su compañía puso en escena su **Medea**, bajo la dirección de Lluis Pascual, que, en líneas generales, gustó a gran parte del público. Igual ocurrió con los Colombaioni, payasos italianos, compañeros de Federico Fellini y que días más tarde se encontraron en Bilbao el teatro vacío, por lo que tuvieron que suspender su actuación. Lo siguiente fue el Living Theatre, que pusieron en escena **Antígona**, de Sófocles, en versión de Brecht, y del que público y crítica se expresaban en parecidos términos a los que empleé para escribir en ANDALAN sobre **Persona masa**. Especialmente chirriante en el contexto político de Euskadi resultó ese canto al pacifismo y no violencia desde presupuestos de «ingenuidad» anarcoide. Hasta aquí las referencias a terceros.

El día que llegué a Vitoria estrenaba Lindsay Kemp su conocido montaje **Flowers**, uno de los espectáculos bomba del festival. La borrachera organizada de color, coreografía, música, danza, gestualidad que ha parido Kemp entusiasmaron a un público que abarrotaba el Teatro Guridi y aplaudía al final hasta hacerse sangre en las manos. El espectáculo siguió por las calles de Vitoria, una ciudad en donde la gente danza por las calles, según palabras de Kemp, y en donde el genial artista británico, en un momento evidente de decadencia física, entusiasmaba a los viandantes con sus shows fuera de programa. Se recordará especialmente aquellos efusivos besos y abrazos entre Lindsay Kemp y Julian Beck.

Cuando el Festival había encontlrado su punto culminante en cuanto a expectación popular gracias a Lindsay, llegaron los suizos Bumper to Bumper con su trabajo **Virus Molloc** y rebajan la calidad y los grados del vino. Muy malos, poco profesionales, en un espectáculo que iba camino de la provocación y del cómic, y se quedó en una zona de nadie que a pocos convenció. El accidente de un miembro de la compañía suiza aceleró la presentación de Eliane Loudon, inglesa y residente durante muchos años en Africa del Sur. **La primera dama de Veld** es un trabajo teatral discreto, con muy pocos elementos, que adopta la forma de una clase escolar sobre la visión que una mujer de la extrema derecha tiene sobre la situación de esa zona del mundo, en donde no parece que les va muy bien a los negros. El problema, insalvable, fue el idioma, y se recurrió a unos traductores y traductoras simultáneos que cumplieron dudosamente su cometido y descabezaron totalmente el ritmo del espectáculo.

Lo siguiente fue la compañía estadounidense Momix, compuesta por Moses Pendleton y Alison Chase, dos magníficos actores danzantes que dividieron su trabajo en dos partes. En ambas utilizaron la luz como elemento de creación ambiental que recordaba sus cuerpos y sus figuras, consiguiendo momentos de una belleza plástica excelente y un enorme sentido del humor para contarnos sus historias.



Linsay Kemp

Aunque la bomba del festival de este año sea para la mayor parte del público **Flowers**, y sin quitarle ningún mérito —tendencia ésta muy extendida entre gran parte de la crítica y de la «gente de teatro»—, lo cierto es que este año lo mejor es **Wielopole, Wielopole**, de Tadeusz Kantor, con la compañía polaca que fundara ese monstruo mundial hace más de veinte años, Cricot 2. Como quiera que el espectáculo es uno de los mejores que hay circulando por el mundo —los de Pina Bausch, Peter Brook, etc., serían sus acompañantes en este momento—, el espacio que puedo dedicarle en esta corta reseña de la totalidad de la muestra queda a todas luces insuficiente. La revista «Pipirijaima» acaba de publicar el número 19-20 con una gran información sobre el tema y la publicación del texto íntegro.

Wielopole, Wielopole es, sencillamente, un espectáculo fabuloso que, como tal, pone en cuestión lo que el teatro, como arte autónomo en palabras de Kantor, sea en estos momentos. Belleza de imágenes, un sentido casi coreográfico de la distribución espacial, teatro de muertos, historias recordadas por Kantor en torno a su infancia, ciertas músicas, soldados, cruces, un mundo escénico tan vibrante y sugerente que el texto polaco casi se da por supuesto. Apoteósico y difícilmente describible en cinco líneas.

Para cerrar, unos checoeslovacos a quienes ya no he visto. Señalar también las actuaciones de los colectivos vascos Maskarada y Karraka, especializados en la animación urbana, ambos de excelente futuro.

Conclusión

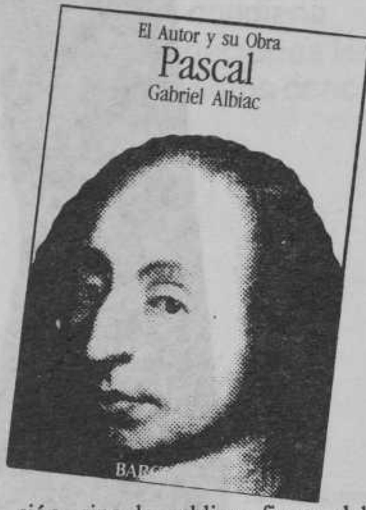
La Cooperativa Denok, a pesar de las bajas, sigue siendo un núcleo profesional de trabajo teatral de lo más pujante del país. Este festival es su obra y esta edición, en concreto, puede ser la del arraigo definitivo en una ciudad que sabe vibrar con el teatro.

FRANCISCO ORTEGA

libros

Pascal, en el espejo

Termina Borges su profundo e imprudente relato sobre Pascal con las siguientes palabras: «Pascal (en quien también pudieron influir las antiguas palabras de Anaxágoras de que todo está en cada cosa) incluyó a esos mundos parejos unos adentro de otros, de suerte que no hay átomo en el espacio que no encierre universo ni universo que no sea también un átomo. Es lógico pensar (aunque no lo dijo) que se vio multiplicado en ellos sin fin». Ese ritmo frecuente y acaso añorado del amadísimo Borges ha resonado rítmico y melancólico en las entrañas de nuestra lírica pesadilla: infinito tarot, su palabra revuela sobre la milagrosa mesa del adivino. Y, en ocasiones, la mirada pascaliana nos hiere. Hace dos años, en 1979, G. Albiac refería el tortuoso calvario de los años sesenta: en un libro marginalmente poético, sembrado de estremecedoras alusiones literarias, tan prodigioso como relativamente silenciado, enfrentaba la orfandad de una hermosa contienda cuya extrema salida cuajó en el abandono, hijo del desinterés teórico, de una noción central —ésta (todavía) de la «dictadura del proletariado»—. Extremadas páginas aquellas que compusieron la subversiva confesión filosófica que ha sido «De la añoranza del poder o consolación de la filosofía». Más allá del rigor de un análisis que culminaba anteriores palabras florecía un tema espectacular e hiriente: el de la apuesta feliz y libertina que repite el Discurso en el devorador marasmo de las establecidas relaciones dominantes bendecidas por el Poder burgués y los inevitables y rufianescos pontífices adláteres. Lejos de clandestinas cabriolas, transparentemente positiva, la conclusión de G. Albiac —que el discurso pertenece a la clase dominante, que el furor de la palabra agoniza (¡ojalá que con belleza!) en los establos peligrosos del Orden (académico, devorador siempre, aniquilador hasta el tormento)— encontraría eco en el recordatorio poemático de L. Aragon, señalado por él mismo en la respuesta a la posterior entrevista de J. García Sánchez: largo aprendizaje del silencio, que ya no es patrimonio consolador del poeta sino de todo aquel que, desde el estremecimiento furioso de la palabra rebelde, arriba visionario al furor de la palabra inútil. Sólo Barthes, en un tan prodigioso como breve texto —«El placer del texto», 1973— había llegado a detectar la incongruencia cancerosa que late en la noción de ideología: siempre dominante, conjunto de relaciones, hablar es vender el alma. No por otra razón el insufrible silencio, imposible a la postre, se asemeja a la espinada recomendación del cirujano: cortar o morir. Resistiéndose a lo segundo, reconocer lo primero es iniciar el fatal ensayo ininterrumpido.



No debe extrañar, pues, el religioso fervor, el insustituible cariño con que G. Albiac nos presenta la figura de Pascal. Hace casi sesenta años, Unamuno ya advertía que la lectura de los «Pensamientos» pascalianos invitaba al conocimiento de un hombre antes que al análisis de una filosofía: «a conocer a un hombre, a penetrar en el santuario de universal dolor de un alma, de un alma enteramente desnuda, o mejor acaso de un alma en vivo, de un alma que llevaba cilicio», continuaba en el viejo texto recogido posteriormente en el capítulo IX de su «La agonía del Cristianismo». Ese espíritu afilado, sin embargo, retozó en demasía envuelto en académicas contradicciones, paradojas y cuasi perfectos y regeneradores humanismos. Estando de acuerdo con la perspicaz y general indicación unamuniana no podemos estarlo con la identidad última del espíritu pascaliano, presente en nuestro contexto cultural —iluminado por la conciencia de un dolor existencial que acudió a la literatura pascaliana buscando un insustituible profeta (véase, por ejemplo, el muy interesante trabajo de Aranguren): pues Pascal no fue el hombre de la contradicción, sino la sublime figura del aniquilamiento.

Antes hombre del espanto, personaje melancólico del aniquilado pathos que la cartesiana marabunda pretendía borrar, Pascal alarga su religiosa testuz para referir la más completa palabra que define la existencia: el peligro, el insonoro término de la derrota. Historia de un suicidio: así debe etiquetarse la vital referencia que compone la aventura del finalmente agresivo portroyalino. La rotunda radiografía contada por G. Albiac margina la lectura «teologista» del solitario de Port Royal: ya era hora. Asomado al espejo, sin embargo, Pascal no nos confiesa exclusivamente la luz del largo aprendizaje de la inapelable destrucción: detrás de ese rostro que parece contar estrellas otras sombras alinean su carcomida desesperación. Más de trescientos años de infamia han aclarado los compañeros corazones: de la mano del ejercicio autodestructivo que la palabra pascaliana describe y construye con inimitable prosa camina la zozobra radical de Spinoza. El delirio —nuestro delirio, la imagen de Pascal en el espejo— no es apostar: sino aceptar el reto sabiendo que hay trampas y que el sueño prófugo de la libertad no puede ser tachado. Al final, como un canto sin sorpresivo estremecimiento, no resuena la alegría del amante Novalis soñando la cósmica resurrección de Sofía sino la lúcida seguridad hiperoniana: el hablar es la más inútil empresa aunque, nacidos para gritar, nos esté prohibida otra aventura.

El único consuelo es que no hicimos el mundo. Torcido, torturante y salvaje nos ha tocado vivir en su interior: acaso la flor de Coleridge o los tigres borgianos, acaso los senderos se bifurcarán infinitamente y beberemos hasta el imposible cansancio la repetición de la primera batalla perdida —quizá aquella del Adán derrotado por la indígena pretensión por saber. Nadie lo sabe. Nadie conoce la sonrisa de los descendientes: esos innombrados seres que, por fortuna, acaso no encuentren en el infinito espejo el rostro melancólico y lúcido de Blaise Pascal. Por ahora, no hay noche que no batallemos entre estos fabulosos versos de Hölderlin: «Odio profundamente la turba de los grandes señores —y de los sacerdotes, pero más odio al genio que se compromete con ellos».

JOSE MORALES

G. Albiac: *Pascal*, Barcanova, Barcelona, 1981.

bibliografía aragonesa

M. Rotellar y la historia del cine español

En esta sección, tan apretada en tiempo y espacio que atiende mal y demasiado brevemente sus cometidos, nos hicimos el plan de ir dando cuenta de los principales libros de tema o autor aragonés. Lo segundo ha resultado harto infrecuente, y ello por varias razones simples: porque la parte del león se la llevaba el tema aragonés a la hora de escoger; porque en muchas ocasiones han coincidido autor y tema, ambos aragoneses; o porque, corolario de lo anterior, los aragoneses en los últimos años, salvo excepciones tan valiosas como escasas, nos hemos volcado a estudiar y divulgar lo nuestro, que bien necesitado estaba. Pero que, al ser temática poco menos que exclusiva, revierte en poco peso específico hacia el resto de España, tan compartimentada hoy —peligrosamente— en lo cultural, tan desconocedores unos de los otros. He aquí una excepción. Un hombre tan extremadamente sabio en historia del cine cuanto discreto e ignorado, salvo por los expertos; un compañero excepcional en toda suerte de empresas y aventuras, maestro de un par de generaciones (la suya y la siguiente, en que me cuento) con su delicadeza, su erudición asombrosa y no sólo en cine o temas próximos a éste, su generosidad. Manuel Rotellar, crítico durante estos años últimos en ANDALAN, acaba de publicar un nuevo libro de cine, editado por el XXIX Festival Internacional de San Sebastián. Un libro aparentemente «menor» por su relativa brevedad —112 páginas— y su temática, habitualmente asimilada a los niños: **Dibujo animado español.** Un tema muy sugestivo, del que apenas se tenían ideas inconexas y que resulta artísticamente lleno de sorpresas. Acotando sus limitaciones —mucho menores de las que confiesa—, nos dice Rotellar que «hoy tenemos bastantes películas, pero carecemos de documentos que las acrediten y la bibliografía y hemerografía es bien parca y está muy dispersa. La crítica parece ignorar la existencia de los dibujos animados en nuestro país, y el investigador que intente una aproximación basándose en documentos o testimonios escritos, está condenado al fracaso». No lo ha estado Manolo, porque con paciencia y amor ha reunido datos curiosísimos, una muy rica filmografía comentada, y ha dado al conjunto una originalidad sólo posible con su universal curiosidad.

Además, resulta que Rotellar, «Sadoul aragonés», desentraña noticias nuestras de primera magnitud y nos descubre al turolense Segundo de Chomón, gran pionero del cine, como **inventor del cine de dibujos animados,** y entre los grandes del género (desde López Rubio, Moreno, Mestres, el equipo de Chamartín, los humoristas K-Hito o Xaudaró, hasta «Garbancito de la Mancha» o los inefables «Mortadelo y Filemón») nos señala al zaragozano (de La Almunia), Adolfo Aznar, autor en 1936 de aquella simpática «Pipo y Pipa en busca de Cololín». El libro ofrece una preciosa colección de fotos fijas, bien «rancias» y entrañables. Una obra menor, acaso, en el tema —no en el tratamiento—, de un maestro.

Apresuradamente querría dar cuenta de una gran cosecha habida últimamente en nuestro Instituto de Ciencias de la Educación (ICE), modelo en su género en toda España, nos consta. Y, desde luego, seguramente el de mayor y más útil producción científica. La revista «Educación abierta», de números monográficos, edita cuatro nuevos títulos. El 13, **Técnicas básicas para el estudio,** de Agustín Ubieto, director del ICE y de la colección. El autor, que une a su experiencia directiva última una muy larga anterior como catedrático e inspector de Enseñanza Media, resume con gran sencillez y sentido práctico multitud de hallazgos en esa difícil ciencia de saber bien leer, escuchar, hablar. El meritísimo grupo «Clarión» presenta en el 14 la tercera prometida parte de su esquema de ciencias sociales: **España en relación con el mundo actual.** Es un libro impresionante, de una claridad, una contundencia, una fuerza ideológica transformadora, de lo blanco a lo negro, del concepto escolar de historia; no sé qué admirar más, si la riqueza de sugerencias, la dialéctica interna que se adivina en el trabajo en equipo, o la excelente selección de 70 documentos en que los medios de comunicación adquieren su auténtico rango docente, acabando el siglo XX.

Y saltando de esos dos planteamientos generales, en los que la libertad creadora es en principio mucho mayor, pasamos a dos manuales muy concretos y prácticos, precisamente orientados a ayudar al educador en dos terrenos de suyo escabrosos y áridos: por eso el primero utilizará **El juego aplicado a la enseñanza del inglés** (Cáliz Gil y M. I. Serrano), mientras que el segundo, en cuyo autor encuentro a un viejo y querido amigo y compañero, Manuel Armengod, ofrece una buena ayuda en la **Programación del área de matemáticas.**

Y todavía el ICE tiene empuje para comenzar una nueva colección, «Informes», que abre con **La educación en el medio rural aragonés,** resultado de la Mesa Redonda sobre este tema celebrada en las III Jornadas de Estudios sobre Aragón, en Tarazona el año pasado. ¡Y están haciendo películas en una apasionante serie para «Comprender Aragón», que quieren alcanzar 150 cortos! Si esto no marcha mejor, no es culpa del puñado de locos entusiastas que todos sabemos...

E. F. C.

Stray Cats

Willie Nile, Golden Down. Ariola.

Si este señor hubiera sacado este disco antes de que existiera el fenómeno Bruce Springsteen, sería uno de los grandes aconte-



cimientos roqueros. ¿Y después de Springsteen? Pues sigue siendo un disco muy bueno, pero que muy bueno, que yo recomendaría sin pestañear. Ahora, al que le parezca que en esto del rock hay que sonar absolutamente distinto a todo bicho viviente, pues a lo mejor no le convence. En resumen: una cabeza de fila del rock urbano en la línea Springteen, pisándole muy de cerca los talones.



Todd Rundgren, A Wizard, A True Star. Edigsa. Utopia, Ra. Edigsa.

Tood Rundgren es uno de los desmadrados de la ingeniería sonora que ha producido algunos de los más sorprendentes engendros al respecto, sólo o con su grupo **Utopía**, tras haberse situado en la trastienda del estudio de grabación apuntalando el trabajo de Janis Joplin, The Band y otros refulgentes asteroides del rock. **A Wizard, A True Star** («Un mago, una verdadera estrella»: el chico no necesita abuela) era demasiado avanzado, realmente, para la época (1973). Sólo ahora se puede apreciar, con perspectiva, lo que en él había de premonición de las corrientes actuales, de 1981, sin ir más lejos. Sigue siendo complejo y las opiniones serán para todos los gustos, pero su importancia es innegable.

Más envejecido, por lo sinfónico, suena **Ra**, larga meditación sobre pirámides, faraones y otras egiptologías a costa de amplias digresiones musicales. Se acompaña incluso una pirámide recortable de cartón que uno puede y debe montar para concentrar las energías hasta el punto preciso que le permita conectar con las agudas vibraciones que del tinglado, irrebatiblemente, se desprenden.


Tequila

Tequila, Confidencia. Zafiro.

Con un lanzamiento espectacular, como ya nos tienen acostumbrados, se nos descuelgan los de **Tequila** con su cuarto LP como inicio del caliente otoño discográfico nacional. No seremos nosotros quienes neguemos a **Tequila** el pan y la sal, porque sin su éxito el rock español sería todavía un ghetto a efectos discográficos. Siguen haciendo un rock muy digno, muy cuidado, grabado en Londres para que no se escape detalle, y empiezan a dar una imagen internacional que les está consiguiendo, dicen, grandes triunfos en el Japón. El equipo que les ha apañado el sonido es, por otra parte, inglés, de modo y manera que lo de lanzarlos fuera no parece una bravuconada. La continuidad con sus anteriores productos es total: **Tequila** significa mucho en ventas como para arriesgar más de la cuenta.

Stray Cats. Ariola.

Basta echar un vistazo a los **Stray Cats** («Gatos extraviados»), para apercibirse de que algo raro ha pasado ahí: como si unos punkies hubieran entrado en un viejo garage de aquellos en que actuaban los del **rockabilly** y les hubieran afanado los instrumentos. Y basta oírlos para detectar una intensa energía que aúna lo mejor y más primitivo del rockabilly con lo más primario y fresco del punk. Por eso se ha hablado, con razón, de **punkabilly** al referirse a ellos: usan bajo de palo y una rudimentaria batería, pero recuperan a los antecedentes del viejo rock silvestre que cualquier punkie consideraría como de los suyos e incorporaría ipso facto a su santoral, sus posters, sus chapas y los bordados de su chamarra de cuero: Eddie Cochan, Gene Vicent, el primer Elvis y otros rebeldes sin causa.

Orchestral Manoeuvres in the Dark, Organisation. Ariola.

La **Ola Fría** es una variante del **tecno-pop** que se define más como intérprete del ambiente sonoro del hombre actual que como música. Y pocos grupos pueden representarla tan bien como éste, formado a partir del núcleo que integran dos ingenios electrónicos de Liverpool que se manejan por entre los sintetizadores como Pedro por su casa. No obstante lo cual, hay que decir que se conocen muy bien ciertos trucos del rock de toda la vida, como lo demuestra, por ejemplo, su fulgurante éxito «Enola Gay», que es, dicho en plata, una versión tecno pop del **Highschool**. ¿Qué cómo se come eso? Pues gracias a una oscura alquimia, a esas **Maniobras Orquestales en la Oscuridad** perpetradas con toda clase de nocturnidad y alevosía por este conjunto inglés.

3 DIOPTRIAS


Orchestral Manoeuvras

cine

Trágala, perro

El caso de Sor Patrocinio, la monja de las llagas, interesó a escritores como Benjamín Jarnés para uno de sus libros más famosos, escrito y publicado en Espasa Calpe, allá por el año 1929, cuando el escritor aragonés estaba en su época más fecunda como creador, brillando entre los más fecundos estilistas de la **Revista de Occidente**, aquella especie de milagro cultural que acaudillaba José Ortega y Gasset. «Trágala, perro», film de Antonio Artero, recoge también el extraño caso de la monja de las llagas que sirviera a Jarnés de inspiración para su hermoso libro. El tema era lo suficientemente atractivo para un guión, que contaba además con un apéndice que recogía el testimonio documental del sumario procesal del caso. Antonio Artero se sirvió de este documento para su guión. Un guión lo suficientemente atractivo y fidedigno ceñido escrupulosamente a la verdad de un proceso que fue seguido con interés en su tiempo.

Antonio Artero logra en «Trágala, perro» su film más ambicioso y una obra personal. Iniciado en el cortometraje y en un cine esencialmente experimental, su obra apenas se difundió por los circuitos comerciales, ya que el cine corto tiene poca difusión en nuestro país y su autor se ha ganado la etiqueta de autor maldito, definición que, al parecer, no parece disgustarle demasiado. El film lleva un subtítulo más clarificador: «Sor Petronila, la monja de las llagas», que alude precisamente al motivo por el que fuera procesada la monja conflictiva.

La acción se centra en el primer tercio del siglo XIX, una hora en que se disputaba la legalidad dinástica de la Monarquía española, que diera origen a la primera guerra civil. La Iglesia se enfrentaba con ciertos sectores liberales, inclinándose a la causa del prtendiente Carlos María Isidro. Teniendo como telón de fondo estos acontecimientos, el caso milagrero de los estigmas de Sor Patrocinio cobran relevancia especial en el ambiente de la película, signando a su protagonista con unos acentos muy particulares. Pero esta importante cuestión para nada aisla el caso judicial que informa el film todo.

Antonio Artero, dentro de una narrativa austera y comedida, impone a su narración en tempo lento pero implacable. Los testimonios directos están matizados con oportunos **flashbaks**, que clarifican tensiones y objetivos oscuros. Se reconstruye ante el espectador una intriga sin recurrir nunca al recurso fácil. De Sor Patrocinio logra, con estos procedimientos, un retrato interesante y veraz. La interpretación está siempre acorde con la sagaz mesura del realizador, que imprime a su film un interés siempre creciente e intenso. Pues al apuntar que el relato sea lento, nunca hay que tomarlo como reproche a su ritmo.

Gran ambientación. La fotografía de Teo Escamilla es de una bella sobriedad, siempre dispuesta a servir de contrapunto ambiental con sus sombras y opacidades. Notable es, en verdad, la interpretación de Fernando Rey y Amparo Muñoz, en uno de sus más sinceros trabajos cinematográficos. Pero Junto a estos dos protagonistas, debemos resaltar el trabajo de otros actores de reparto con notabilísimos cometidos Lola Gaos, Emiliano Redondo, Tina Sáinz, Antonio Ganero, Sergio Mendizábal. Advertimos la presencia, importante, del grupo «Grifo» y la no menos decisiva de otros actores aragoneses, como José Luis Aguirre, Alfredo Mañas, Pascual del Caso, Javier Gómez de Pablo y otros más.

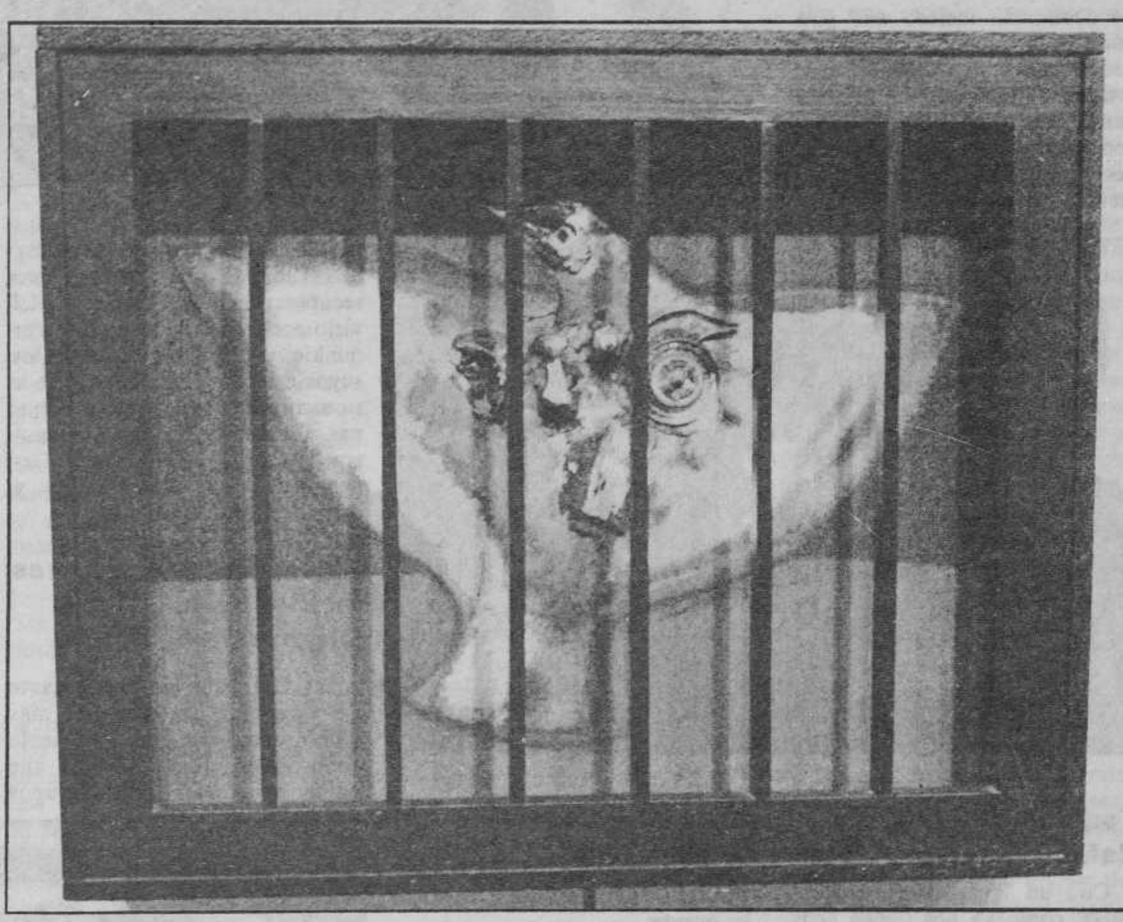
Película de gran ambición artística, volveremos sobre ella, con menos premura, cuando se estrene para el público en nuestra ciudad.

MANUEL ROTELLAR

Convocatoria para la libertad

LORENZO MARTIN-RETORTILLO

Coincidiendo justo con el 50 aniversario del voto femenino, temprano logro en la república, tras tantos siglos de espera, con lo que se daba un paso destacadísimo en ese proceso, por fortuna imparable, aunque tan frenado, tan tapiado, tan acompañado de compuertas y de presas, esa marcha incesante para que, con normalidad, tenga acceso la mujer a cualquier puesto, a cualquier cargo, a cualquier lugar o sector de actividades y, claro, había que empezar por el voto, por el poder que el voto representa, quien puede ser votante ha de pasar de inmediato a poder ser votado, coincidiendo con tan notable efemérides, auque aquí yo creo que la coincidencia es pura coincidencia, inaugura la Caja de Ahorros de la Inmaculada la temporada de la Sala Luzán, con una exposición de Juana Francés. Una exposición dura y que sobrecoge, difícil y sin concesiones, sin halagos, sin el escape del chorro de luz o del arco iris que al final todo lo arregle y lo componga. La obra como es, como ha salido, como se quiere que sea, sin ningún miramiento. Y así, con todo eso, una exposición de antología.



La única ventana con rejas..., de Juana Francés.

Ante todo, el grito de El Paso, los informalistas, acarreo de materiales inusitados, poco nobles, dirían, pero que sirven en cambio para construir casas, para elaborar cuadros bellísimos también. Tanta vida y tanto afirmar en esos lienzos tan distintos, tan distantes de lo que entonces era complacencia en medio de lo último, hasta hoy, las cajas, las ventanas, las torres, las paredes, ese universo inventado por entre tapias y galerías, el altar o el ara, el ex voto, el inoco o como quiera que se pase a denominar las pacientes y tan acariciadas creaciones de la serie. En todas aparece la cara —máscara, careta o calavera—, pero la cara. Y tornillos, enchufes, cables, interruptores, boquillas, contactos, lámparas, plomos, soportes, muelles, tuercas, pletinas. Y cerrojos. Residuos de técnica destripada. Esferas de reloj, derrotadas, sin minutero. Gafas, no para ver, para devolver, para reflejar. Artefactos desencajados. Sin cumplir la precisión de su minuto, de su grito, de su resistencia. Morralla de aparatos, vapores de sueños de progreso, esquirlas de promesas de liberación. Todo distribuido y amanuensemente colocado, cada unidad con su ración. Tripas de invenciones para las caras. Desvelando en la contemplación aproximada lo que en la visión a la distancia son sólo rugosidades, claroscuros de estos paisajes de hombres denunciados. Lo que estaba para liberar y para el progreso, lo que eran llaves, aparece en su función de cerrojo. Lo que era camino, descubre su faz real de gendarme, de cepo, de grillete. Los espacios no son lugar de encuentro sino profundo clamor de soledades. Las paredes, no protegen ni albergan, son muros. La paloma, no vuela, está enrejada.

Una muestra dura, difícil y sin halagos. Sobre la que no sería de extrañar la impresión superficial del ciudadano con prisa que pasa sin querer ver, que toma del agua bendita, da la cabezada y ya ha visto la exposición: «cuánto negro, cuántos cacharros, ¿dónde ponemos todo esto?» Una muestra, en cambio, para ver con detenimiento y para recrearse. Una pintura elaboradísima y tan distinta. Un clima tan creado en cada cuadro. Una calidad artística excepcional con el dominio preciso de los colores, de los espacios, o de las carencias de color, del espacio negado y contraído, o, al contrario, del espacio lanzado hacia afuera. Una serenidad y un dominio que se ha trasladado con paciencia de hortelano a cada lienzo. Y la creación que nutre, el arte que avanza y alimenta, la fórmula tan vieja y tan sencilla de extraer el antídoto del propio veneno. Como la pesca cruel de los niños que se ponen las botas atrapando jureles usando como carnada un pedacito del jurel que cayó primero, tan pequeño como sea suficiente para cubrir el anzuelo. De esta manera el pez va a caer por intentar comerse a sí mismo, el resto descarnado, pero con suficiente atractivo al parecer, del hermano recién atrapado. Pero, también, al revés, del veneno, el antídoto. La inoculación del propio germen es justo la vacuna, el inicio ya de la cura.

No es la técnica en sí, bienvenida sea —¿cuándo habrá en todos los hogares los aparatos necesarios, sólo los aparatos necesarios para lo necesario?. Es la manipulación, el encadenamiento a un proceso que pudiendo ser angélico se convierte en demoníaco, el abatimiento del ciudadano normal ante la prepotencia de los señores de la técnica que la utilizan, sin miramientos, para dominar, para seguir alimentando los pingües negocios de la mutua destrucción, para separar, para aislar, para poner diques al manantial incesante de los signos de la vida.

Así está la técnica rota, evidenciando cómo rompe y destruye; los aparatos destartalados, para recordar cómo aniquilan. Es así como surge el clamor, la llamada incesante de la liberación de la técnica ante la presencia desvelada de la propia técnica corrosiva. La presencia de los hierros y cadenas, para reclamar la ligereza del cuerpo, el movimiento espontáneo de los miembros. Frente al empobrecimiento que origina tanta pintura cómoda y sin aspavientos, está aquí presente el gesto profundo de confianza en el hombre, que le pide que sea hombre, que imagine, que sueñe, que recree, que desee. Esta mujer, de una sinceridad sobrecogedora, sinceridad de creación interpuesta, claro, está tocando a rebato, está pidiendo nada menos, con la calidad acreditada de su obra, que nos liberemos. ¡Vaya manera hermosa de convocar a la libertad!



viajes

Castillos mudéjares en la cuenca del Jalón (5)

Cetina

El viajero que sigue el curso del Jalón hacia Madrid, bien por carretera, bien por ferrocarril, observa un cambio en el paisaje desde Alhama, al cesar los largos desfiladeros entre abruptos peñascales que acechan por ambos lados. Penetra en una amplia planicie, bastante bien cultivada, con sierras rojizas de escasa altitud en lontananza, denominada por los geógrafos la cubeta de Ariza. Uno de sus principales pueblos es Cetina, que requiere emprender un ramal de un par de kilómetros desde la carretera general. Rodeado por excelentes campos y árboles frutales, pronto advertimos que sobresale del caserío un enorme edificio de grave aspecto y no sólo por su magnitud sino por situarse sobre un altozano de muy poca altura pero lo suficiente para recordar que allí residía el señorío de la villa. Desde comienzos del siglo XV pertenecía a los Liñán, una de las familias nobiliarias más ilustres de Calatayud, pero el castillo ya existía desde dos siglos antes como un punto de defensa en una zona tan castigada por las guerras entre los reyes de Castilla y de Aragón.

Como el de Illueca, también el castillo de Cetina ha perdido gran parte de sus elementos defensivos, por lo que algunos tratadistas lo llaman palacio-castillo o palacio fuerte. Es un edificio de planta muy alargada y estrecha, cerrado, sin patio central, del que destacan dos torres muy diferentes y una en cada extremo. Por uno de sus lados mira a floridas huertas y arboledas, y por el otro a la plaza principal del pueblo, donde advertimos la muralla exterior —la barrera— que lo separaba de aquél. Casi todo el edificio es de mampostería y ladrillo, de grata tonalidad dorada, bastante alterado externamente por enlucidos y ventanas modernas, y rematado por una vulgar cornisa que sustituyó al primitivo coronamiento fortificado. Unos extraños contrafuertes de forma redondeada animan el exterior.

La torre del extremo oriental es muy esbelta, se halla separada del edificio y situada en el punto más estratégico; es probable que sea anterior a la reconstrucción palaciega que operaron los Liñán al establecer aquí su residencia en el siglo XV y que proceda del castillo que mandó levantar Pedro III en el siglo XIII; le rodea un recinto murado que recibe popularmente el nombre de «volantín». Allí es donde han comenzado recientemente las obras de restauración, habiéndose encontrado un arco apuntado con dovelas de piedra. La torre del extremo occidental es mucho más ancha, forma parte de la mansión nobiliaria y está hecha enteramente de ladrillo.

El edificio continúa habitado por algunas familias y, como consecuencia, el interior se halla enteramente transformado y en espera de que la prospección nos depare alguna sorpresa sobre su primitiva distribución. En la planta superior se conserva bastante bien el antiguo oratorio de los Liñán, de pequeñas dimensiones, al que se entra por una bonita portada apuntada, adornada por finas tracerías y el blasón familiar. Su techo está en forma de artesa, con tres platos, ricamente decorados con yeserías de un arte entre gótico, mudéjar y plateresco, es decir, del llamado estilo Cisneros, lo cual guía a fecharlo en los primeros tiempos del siglo XVI. Un retablo con pinturas de la época completa el atractivo de este singular recinto.

Un acontecimiento acaecido precisamente en este oratorio en 1634 es ya el principal recuerdo histórico de Cetina, así como la antigua **Contradanza**, con sus vistosos trajes, es el motivo folklórico más señalado de la villa. Nos referimos a la boda del escritor y político don Francisco de Quevedo —ya de edad madura y el solterón más empedernido en la Corte de Felipe IV— con doña Esperanza López de Mendoza, viuda del señor de Cetina don Juan Fernández de Heredia y Liñán. Ya entonces el señorío de la villa había pasado por vía matrimonial a los Heredias, señores de la no lejana villa de Sisamón y, poco después, los Heredia-Liñán recibirían el título nobiliario de condes de Contamina, otra aldea cercana. Aquel matrimonio no duró gran cosa; Quevedo volvió pronto a la Corte de Madrid y a su señorío manchego de La Torre de Juan Abad —donde recibió años después la noticia de la muerte de su mujer—, pero su fugaz paso por Cetina aún perdura en los vecinos que llaman a la mansión el castillo de Quevedo y hasta celebraron en 1980 actos conmemorativos del cuarto centenario de su nacimiento.

CRISTOBAL GUITART APARICIO

sugerencias

cine

Aragón (Cádiz, 9). *Moscú no cree en las lágrimas.* Premiada con el oscar-81 a la mejor película no americana (5, 7, 9 y 11).

Palafox (Independencia, 10) y **Salamanca** (Tarragona, 14). *El crimen de Cuenca.* Una película polémica e interesante de Pilar Miró (Palafox: 5, 7, 9 y 11; Salamanca: 4, 6, 8 y 10).

Cineclub Pignatelli (P.º de la Constitución, 6). *Las verdes praderas.* Film de José L. Garci que abre el ciclo sobre pareja humana y comunicación, de la Escuela de Padres (días 17 y 18, a las 6,30).

de todo un poco

Martes, día 20. A las 8 de la tarde, Santiago Montés hablará sobre *Marschall McLuhan* en la primera conferencia del ciclo «La huella de los humanistas», en el Centro Pignatelli (P.º de la Constitución, 6).

También en el Centro Pignatelli acaba de comenzar un *curso de reflexión* presidido por el interrogante «¿Conocemos el Nuevo Testamento?», que se prolongará hasta abril, con una unidad didáctica semanal, los jueves a las 8,15. La matrícula cuesta 1.200 ptas.

exposiciones

Galería Goya (Pza. del Pilar, 16). Paisajes del oscense *Leoncio Mairal.* (Visitas, de 11 a 1 y de 6 a 9.)

Museo Provincial (Pza. de Los Sitios). El próximo domingo se clausura la exposición de *obra gráfica de Picasso.* Quienes no la hayan visto disponen todavía de estas jornadas; vale la pena. (Visitas, de 10 a 14 y de 16 a 20.)

Galería S'Art (Loreto, 4, **Huesca**). Pinturas, dibujos y cajas de *Sergio Abrain.* (Visitas, de 6 a 9.)

teatro

Principal (Coso, 57). *La vieja señorita del paraíso.* continúa la obra de Gala, con Irene Gutiérrez Caba, que ha agotado las localidades todos los días de fiestas (7,15 y 11).

televisión

Viernes, día 16. A las 20,25, *Más vale prevenir* informará de cómo una detección precoz podría evitar 300 casos de subnormalidad cada año (1.ª C). A las 23,15, la música popular ibicenza —la de verdad, no la importada por el turismo—, en *Música maestro* (1.ª C).

Sábado, día 17. A las 16,05, una película inolvidable, «Murieron con las botas puestas», en *Primera sesión* (1.ª C). A las 20, más cine: «El cochecito», de Marco Ferreri, en el ciclo dedicado al actor Pepe Isbert, en *Cine Club* (UHF). A las 22,15, seguimos con el cine: «Odio en las entrañas», película de acción ambientada en los USA de 1876, en *Sábado cine* (1.ª C).

Domingo, día 18. A las 12,30, retransmisión en directo de los *45 minutos motonáuticos* que se correrán en el Ebro (1.ª C). A las 14, *Revista de toros*, el buen programa de Romero-Molés que ha pasado a esta hora y, suponemos, informará sobre la feria del Pilar (1.ª C). A las 16,05, *Verano azul*, una producción española que promete, esta semana con los chavales empeñados en limpiar el pueblo escenario de sus vacaciones y aventuras (1.ª C). A las 20,05, los temas del síndrome tóxico, las guarderías infantiles y los incendios forestales darán pie a la intervención de los ministros de Educación, Obras Públicas y de la Presidencia. Además habrá otros personajes y música a cargo de Nuevo Mester de Juglaría, en *Voces sin Voz* (1.ª C).

Lunes, día 19. *Crónica 3* se adelanta esta semana a las 14,30, por lo que no habrá *Meridiano* (1.ª C). A las 16,30, *toros* desde Jaén: Julio Robles, José Fuentes y Juan F. Esplá, con bichos de Gavira (1.ª C). A las 20,30, *Documental* dedicado a Pablo Gargallo, el escultor maellano (UHF). A las 21,30, segundo programa de *Mi terrores favoritos,* comandado por Chicho Ibáñez Serrador; esta semana, con la película «Drácula», rodada en 1958 por Terence Fisher (UHF).

Martes, día 20. A las 14,30, hoy sí, *Meridiano*, el informativo del Centro Regional que se emitirá diariamente hasta el viernes (1.ª C). A las 17, *hípica* (1.ª C). A las 20, Gerardo Diego, en *Hombres de ayer y de hoy* (1.ª C). A las 20,05, *El carro de la farsa*, nuevo y, en principio, atractivo programa dedicado al teatro; esta semana con el Teatro de la A (UHF). A las 22,30, las relaciones Iglesia-Estado durante el franquismo, analizadas por Cuenca Toribio, Garrigues Díaz-Cañabate, Ruiz Jiménez y Lombardía, en *La víspera de nuestro tiempo* (UHF).

Miércoles, día 21. A las 21,35, «El secreto de vivir», con Gary Cooper haciendo de aldeano bueno y millonario, en *Sesión de noche* (1.ª C).

Jueves, día 22. A las 17, *Primer Plano* que recoge un resumen de lo que han sido estas fiestas del Pilar (1.ª C). A las 20, reportaje sobre Costa Rica, una isla democrática en el océano dictatorial de Centroamérica, en *Pantalla abierta* (1.ª C). A las 23,10, otro reportaje, éste sobre la polémica central nuclear de Lemóniz, en *En este país*, programa que dirige Lalo Azcona (1.ª C).

artes populares

Las ventanas, expresión de la casa

La vivienda, refugio tradicional del hombre, tiene como una de sus misiones primarias la de proteger a éste de las inclemencias del tiempo. En un clima extremado como el que sufrimos en el valle medio del Ebro, con otoños y primaveras prácticamente inexistentes, es necesaria una doble protección: contra el frío y contra el calor.

Los puntos dobles de la protección contra las temperaturas adversas han sido, y siguen siendo, los huecos de fachada. Debido a ello y unido a una luminosidad suficiente, en nuestra casa popular las ventanas son generalmente de reducido tamaño y no sólo por razones funcionales, sino también por otras de gran peso en la construcción tradicional, como son las económicas.

Sitúese Ud. ante la fachada de una vivienda popular y observe las ventanas; le llamará la atención la distribución de las mismas que, sin aparente intención de orden compositivo o estético, cfrecen en general un atractivo de ingenua belleza. Pero si continúa la observación, podrá comprobar que ni el tamaño relativo ni su disposición son caprichosos. Un ventanuco junto a la puerta le indica el almacén o la cuadra. El balcón, si lo hay, o la ventana más grande en el primer piso, le darán referencia sobre la cocina-comedor o habitación de día donde se precisa más luz. En algunos casos una pequeña ventana en la misma planta le dice la situación del dormitorio y, por fin, el gran hueco del solanar o la galería corrida de arcos bajo el rafe no le engañarán sobre el lugar donde se secaban al sol los productos del campo.

Ahora colóquese ante un moderno edificio de viviendas y no se moleste en averiguar a qué corresponde cada ventana, ya que posiblemente sean todas iguales. Unicamente podrá imaginar dónde se halla la cocina porque una celosía, que «tapa pero no tapa», se encarga de impedir que el sol penetre y de ocultar una función que la sociedad, ahora, parece considerar deshonrosa. Vuelva al lugar anterior y, fijándose con cierta atención, es probable que descubra la huella de una ventana o puerta ahora cegada u otras modificaciones. Puede apostar a que, en la mayor parte de los casos, las modificaciones son recientes, puesto que durante siglos la forma de vida del agro ha permanecido inalterada. El arquitecto popular no ha dudado en modificar la fachada, reflejando en el exterior, sin prejuicios, las nuevas necesidades.

GUILLERMO ALLANEGUI BURRIEL

Francisco de los Ríos

Un colonizador del siglo XX

Acabó la carrera de ingeniero agrónomo en 1941 y su primer destino fue la brigada de información del Ebro. Vivió la experiencia colonizadora de 34 pueblos aragoneses, discrepó con despachos ministeriales, se opuso con fuerza al gran trasvase, proyectó nuevos regadíos para la región y ahora, ya en el retiro, pertenece al Consejo Superior Agrario. Es Francisco de los Ríos, a quien el Ayuntamiento de Zaragoza acaba de conceder la medalla de oro de la ciudad. Se trata, en opinión de muchos, de la persona que más sabe de aguas y riegos en esta región de secanos.

LOLA CAMPOS

Ha sido maestro en la sombra de sociólogos y ecologistas, y un fiel seguidor de su padre, Félix de los Ríos, el redactor de los planes de riego de Bardenas y Alto Aragón, que murió en el exilio. Cree en la fuerza renovadora de los jóvenes, en un Aragón verde y habla sin cesar de sus años en los pueblos de colonización. Contesta sin vacilación las preguntas más concretas y, al final, como curándose en salud, comenta: «no sé si he dicho alguna barbaridad».

—Usted se ha pasado media vida transformando eriales en parcelas de regadío, ¿cómo fue la experiencia?

—Para empezar, en los pueblos de Colonización no teníamos ni tierra para actuar. Los ingenieros jóvenes decíamos entonces que no había sinceridad colonizadora. Nuestra lucha constante era sacar una ley que nos permitiera tener tierra. Poco a poco lo logramos y salieron unas leyes antiespeculativas que hicieron que muchos intereses se sintieran lesionados. Como consecuencia de esta actuación en Bardenas y Monegros se hicieron 34 pueblos.

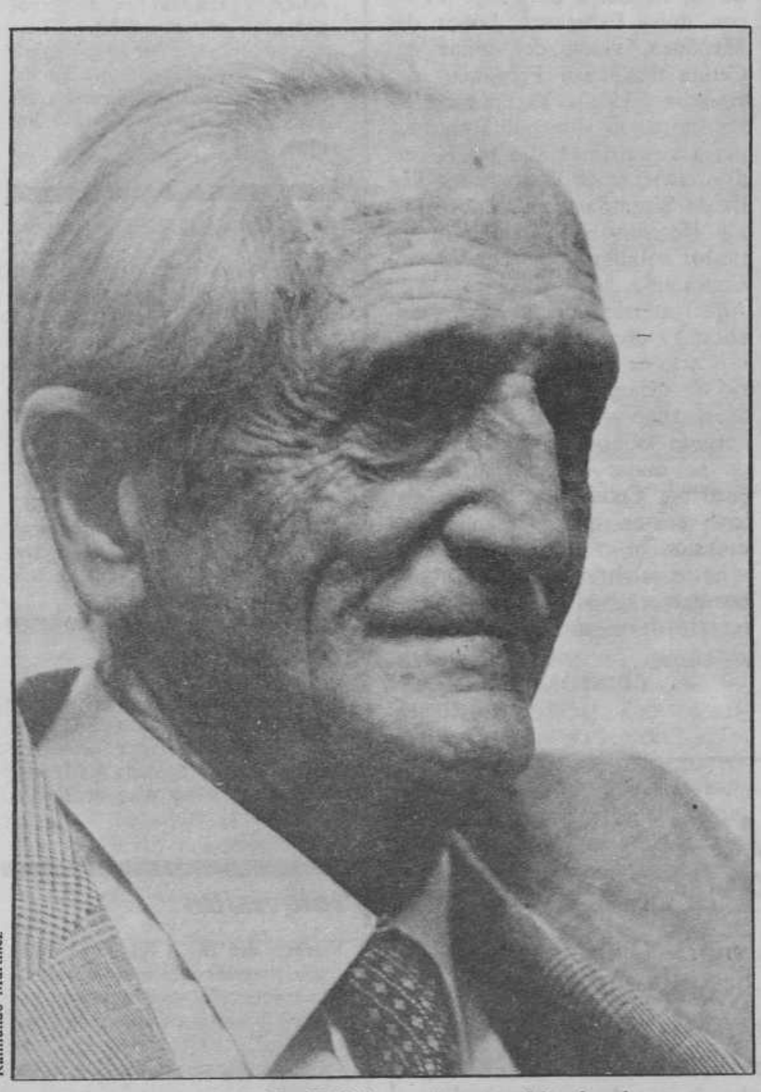
El paternalismo

—Hay una especie de leyenda negra sobre la colonización. Se dice que las casas eran pésimas, que los pueblos estaban alejados, mal comunicados, que hubo mucha improvisación.

—Sí que hubo errores, todos los humanos posibles. Entonces no había de nada, ni cemento; tuvimos que hacer las casas con adobe, ir a las ferias de Soria a comprar vacas y luego domarlas, etc. Surgió el tema de la conveniencia de los pueblos, en Madrid decían que lo mejor era hacer viviendas aisladas porque así los agricultores trabajarían de sol a sol. El concepto era que el hombre del campo no tenía derecho al ocio, que era una máquina. Nosotros dijimos que no, que había que hacer escuelas, dar asistencia sanitaria, etc.

Ya he dicho que no había voluntad colonizadora. En primer lugar el ministro de Obras Públicas decía que estas obras eran una insensatez, que había mucho yeso. En segundo lugar presionaba el ambiente de la gran propiedad. Luego tuvimos que luchar contra el centralismo, y donde más lo acusábamos era en los pequeños detalles. Cuando llegó la fase de explotación, vimos que había que ayudar y surgió una cosa que se ha criticado mucho, el paternalismo. No era paternalismo, es que nosotros vivíamos con los agricultores y veíamos los problemas. En Ejea conseguimos que las tierras comunales, que eran aprovechadas por los vecinos más influyentes, pasaran a los auténticos trabajadores.

Sobre si hubo o no improvisación, creo que era preferible corregir sobre la marcha. Yo tenía un jefe que me decía que a él no le había pasado nada porque nunca había hecho nada, y pienso que eso es una filosofía decadente.


Raimundo Martínez

Francisco de los Ríos: «En Madrid pensaban que el hombre de campo no tenía derecho al ocio, que era una máquina».

—Ahora, con los nuevos regadíos, cuáles deberían ser los criterios colonizadores.

—Se ha cogido mucha experiencia y hay que mejorar, no caer en los mismos errores. Hay que ver si los embalses son o no necesarios. Yo he visto criticar los embalses porque los inauguraba el Caudillo, y eso debe dejarse aparte. Creo que hay que hacer más y mejores embalses; no hay que alejar demasiado a la gente de la tierra; hay que hacer pueblos mayores, bien comunicados; variar los tamaños de los lotes hasta llegar a las 20 hectáreas. En el Cinca se ha vuelto al antiguo sistema, a dejar hacer las cosas por las buenas, y después de varios años de labor aún siguen cultivando cereales. Eso es lo que hay que evitar. Tampoco es justo que, si se hace un canal y la tierra aumenta diez veces su valor, se beneficie el propietario que no ha hecho nada. Hay que aplicar la Ley de Colonización; a nosotros nos extraña que, en lugar de mejorarla, se haya abandonado.

—Acaba de tocar usted un tema interesante, el de la revalorización de las grandes propiedades mediante el agua. ¿No podría haberse evitado?

—Sí, ya he dicho que era injusto, pero es algo viejísimo. Alfonso I el Batallador, cuando conquistó Zaragoza, dijo que se le quitaría el agua al que no regara, y estas disposiciones no se aplicaron. Luego se hizo el Canal Imperial, también había unas leyes muy fuertes que amenazaban a nobles y conventos con quitarles el agua, pero no se cumplieron. La ley del 11, la ley de la Confederación, también amenazaba y tampoco se aplicó. La propiedad de la tierra tiene una fuerza imponente que ha podido hasta con la Historia. Como le decía, a Colonización le han quitado la palabra y el aspecto social casi lo han borrado.

Las autopistas se llevaron el dinero

—¿Por qué cree que ha habido esta demora en los riesgos de Aragón? ¿Qué obstáculos concretos ha vivido usted?

—Se abandonó la política de riegos. La gente emigraba a las grandes urbes, al gran Madrid, al gran Barcelona, al gran Bilbao y las autopistas de acceso se han llevado todo el dinero. A la política de riegos la sustituyeron las autopistas y lo que llaman política de viabilidad. El túnel del Tibidabo..., todo eso se llevó las inversiones. Se ha ido abandonando el campo, la gente allí tiene una vida mucho peor; quitan las escuelas, no tienen la misma asistencia sanitaria. La sociedad es injusta con el campo.

Problemas y jaleos hemos tenido muchos y también amenazas. En el canal de Bardenas hubo un problema muy gordo, pues faltaban seis kilómetros intermedios por construir y nunca se acababan. Yo me rebelé contra aquello y se lo dije al ministro, se enfadaron horrores y me amenazaron con trasladarme. Había además una desconexión total entre agricultores, ministerios y organismos.

—¿Usted comparte la opinión de que las grandes beneficiarias del agua, hasta ahora, han sido las compañías eléctricas?

—Tampoco hay que exagerar; aunque ellas se han aprovechado, les ha ido bien. Mi primera guerra, que no se la he acabado de contar, fue en el canal de Bardenas. Iberduero quería hacer un salto y llevarse 40 de los 60 metros cúbicos de agua; eso era una barbaridad. El Cinca es el río más caudaloso y fue el último que se puso en marcha por una razón: por los saltos que tenía. Hoy día se ha aplicado la misma teoría del canal de Bardenas en el Cinca, donde el INI tiene un salto.

—Otro aspecto muy ligado a éste es la lucha campo-industria por conseguir el agua. Está el contencioso entre Endesa y los regantes del Guadalope, el minitrasvase del Ebro, las centrales nucleares...

—Sí, en el anuario del agua quieren darle preferencia a los usos industriales. Nosotros siempre hemos defendido que producir trigo, aunque sea más caro, es la subsistencia nacional. El tema de la térmica de Andorra es un poco la gran presión de las áreas urbanas sobre el campo, que no se puede defender. Sobre la producción de energía creo que se puede compaginar: la energía no sólo se produce por saltos y las nucleares que las pongan donde no estorben, donde no contaminen. Lo que no se puede consentir con estos temas, con el minitrasvase, es que se hipoteque el futuro de las zonas del interior, de los regadíos.

—¿No habrá algún modo de cambiar esta tónica? Porque se habla, por ejemplo, de que la próxima crisis es la de la alimentación.

—Habría que cambiar toda la tónica de la sociedad. Ahora, yo creo que llegará un tiempo en que la necesidad de comer será tan importante que se irá dando la vuelta. Lo dice concretamente la FAO, pero la gente no lo sigue.

Hay que hacer más embalses

—Hablemos ahora de los proyectos que Aragón tiene pendientes. Las regulaciones de los ríos, los pantanos de Campo y Berdún, los planes de riego proyectados o en marcha.

—Mire, yo hice la ponencia de regadíos del CESIE y vimos que, para retener agua todo el año, hay que multiplicar por seis el número de embalses. Habría que llegar a una capacidad de embalse de 36.000 millones de metros cúbicos. Los ecologistas dicen que perjudica a los valles, pero creo que esto no es así. Sí que perjudica a los habitantes, pero es que también las expropiaciones han sido injustas; les pagaban el valor intrínseco de la vieja casa y con eso no tenían ni para pagar la puerta de otra en la ciudad. Hay que compaginar todos los intereses y pagar justamente.

Yo terminaría el plan de Bardenas y Alto Aragón. Hacer el plan integral, en el que se recoge el canal de Huesca y el de Monegrillo, aunque éste va a unas cotas más altas. Hay que compaginar todos los intereses, incluso los hidroeléctricos. También sería fácil transformar las tierras del Gállego, traer los regadíos hasta Zaragoza para que compensaran los polígonos industriales. El Gran Canal del Ebro que yo proyecté hace años, y que iba desde las Conchas de Aro al Guadalope, daría agua a toda la margen derecha; también el Guadalope podría aprovecharse mejor.

—Una última cuestión. Se está redactando ahora el Plan Hidrológico del Ebro; se dice que puede esconder oscuras intenciones, que se hace a espaldas de los hombres del campo, que no tiene en cuenta las necesidades de agua que habrá en el futuro...

—Yo creo que los agricultores tienen que tomar parte. Me parece muy bien que la UAGA se interese porque, si no, predominan los intereses hidroeléctricos y al final dirán que no hay agua y estarán pensando en el salto. Es aquello de Bardenas de que hablábamos; claro, es muy fácil poner un salto a pie de presa y, ¡hala!, a sacar kilovatios sin ninguna preocupación. Hay que estar vigilantes. Acerca de los caudales, el consumo ha aumentado enormemente y las lluvias se mantienen. Se ve que no hay para mucho tiempo.